

hijo de David, y lo "ungieron ante Jehová como príncipe, y a Sadoc, como ^bsacerdote.

23 Y se sentó Salomón como rey en el trono de Jehová, en lugar de su padre David, y fue prosperado; y le obedeció todo Israel.

24 Y todos los oficiales y los hombres valientes, y todos los hijos del rey David juraron obediencia al rey Salomón.

25 Y Jehová ^aengrandeció en extremo a Salomón ante los ojos de todo Israel y le dio tal majestad real, cual ningún rey la tuvo antes de él en Israel.

26 Así reinó David hijo de Isaí sobre todo Israel.

27 Y el tiempo que reinó sobre Israel fue cuarenta años. Siete años reinó en Hebrón y treinta y tres reinó en Jerusalén.

28 Y murió en buena vejez, lleno de días, de riquezas y de gloria; y reinó en su lugar Salomón, su hijo.

29 Y los hechos del rey David, desde el primero hasta el último, están escritos en el libro del vidente Samuel, y en el libro del profeta ^aNatán y en el libro del vidente Gad,

30 con todo *lo relativo* a su reinado y su poder y los tiempos que pasaron sobre él, y sobre Israel y sobre todos los reinos de aquellas tierras.

SEGUNDO LIBRO DE LAS CRÓNICAS

CAPÍTULO 1

Jehová engrandece a Salomón delante de todo Israel — Se le aparece Jehová — Salomón escoge la sabiduría y le es dada — Su reino es bendecido con esplendor y riquezas.

YSALOMÓN hijo de David fue afirmado en su reino; y Jehová su Dios estaba con él y le engrandeció sobremanera.

2 Y habló Salomón a todo Israel, a los jefes de millares, y de centenas, y a los jueces y a todos los

príncipes de todo Israel, jefes de las casas paternas.

3 Y fue Salomón, y con él toda esta congregación, al lugar alto que había en Gabaón, porque allí estaba el ^atabernáculo de reunión de Dios que Moisés, siervo de Jehová, había hecho en el desierto.

4 Pero David había traído el ^aarca de Dios de Quiriat-jearim al lugar que él le había preparado, porque él le había levantado una tienda en Jerusalén.

5 Asimismo el ^aaltar de bronce que había hecho Bezaleel hijo de

22 a 1 Rey. 1:33-39.

b 1 Sam. 2:35.

25 a Josué 3:7.

29 a GEE Escrituras—
Escrituras que se

han perdido.

[2 CRÓNICAS]

1 3 a HEB la tienda de
reunión (véase

también el vers. 13).

GEE Tabernáculo.

4 a GEE Arca del pacto.

5 a Éx. 38:1-2.

Uri, hijo de Hur, estaba allí delante del tabernáculo de Jehová, al cual fue a consultar Salomón con aquella congregación.

6 Y subió Salomón allá delante de Jehová, al altar de bronce que estaba en el tabernáculo de reunión, y ofreció sobre él mil holocaustos.

7 Y aquella noche se le ^aapareció Dios a Salomón y le dijo: Pide lo *que quieras* que yo te dé.

8 Y Salomón dijo a Dios: Tú has hecho con David, mi padre, gran misericordia, y a mí me has hecho rey en lugar suyo.

9 Ahora pues, oh Jehová Dios, que se cumpla tu palabra *dada* a David, mi padre, porque tú me has hecho rey sobre un pueblo tan numeroso como el polvo de la tierra.

10 Dame ahora ^asabiduría y ^bconocimiento, para salir y entrar delante de este pueblo, porque, ¿quién podrá ^c juzgar a este tu pueblo tan grande?

11 Y dijo Dios a Salomón: Por cuanto esto ha estado en tu corazón, y no pediste riquezas, bienes ni gloria, ni la vida de tus enemigos, ni pediste muchos días, sino que has pedido para ti sabiduría y conocimiento para juzgar a mi pueblo, sobre el cual te he hecho rey,

12 sabiduría y conocimiento te son dados; y también te daré riquezas, y bienes y gloria, como nunca tuvieron los reyes que han sido antes de ti, ni

tendrán los que vengan después de ti.

13 Y volvió Salomón a Jerusalén desde el lugar alto que estaba en Gabaón, delante del tabernáculo de reunión, y reinó sobre Israel.

14 Y juntó Salomón carros y gente de a caballo; y tuvo mil cuatrocientos carros y doce mil jinetes, los cuales puso en las ciudades de los carros y con el rey en Jerusalén.

15 E hizo el rey que hubiera en Jerusalén tanta plata y tanto oro como piedras, y que abundaran los cedros como los sicómoros que nacen en los campos.

16 Y hacían traer caballos de Egipto y de Coa para Salomón, porque los mercaderes del rey los compraban allí.

17 Y subían y traían de Egipto un carro por seiscientas piezas de plata y un caballo por ciento cincuenta; y así los traían por medio de ellos todos los reyes de los heteos y los reyes de ^aSiria.

CAPÍTULO 2

Salomón contrata a Hiram de Tiro para suministrar madera para el templo — Se organiza a los obreros para efectuar la obra.

DETERMINÓ, pues, Salomón edificar una ^a casa al nombre de Jehová, y *otra* casa para su reino.

2 Y contó Salomón setenta mil

7 a 1 Rey. 3:5–14.

10 a 2 Ne. 28:30.

GEE Sabiduría.

b GEE Conocimiento.

c *O sea*, gobernar

(véase también el

vers. 11).

Mos. 29:12–13.

17 a HEB Aram.

2 1 a GEE Templo, Casa del Señor.

hombres que llevasen cargas, y ochenta mil hombres que labrasen *pedra* en los montes y tres mil seiscientos que los dirigiesen.

3 Y envió a decir Salomón a "Hiram, rey de Tiro: *Haz conmigo* como hiciste con David, mi padre, enviándole cedros para que edificara para sí casa en que habitar.

4 He aquí, yo voy a "edificar una casa al nombre de Jehová mi Dios, para consagrársela, para quemar incienso aromático delante de él, y para la colocación continua de los panes de la proposición, y para los holocaustos de la mañana y de la tarde, y de los días de reposo, y de las lunas nuevas y de las fiestas solemnes de Jehová nuestro Dios; esto será perpetuo en Israel.

5 Y la casa que voy a edificar ha de ser grande, porque el Dios nuestro es grande sobre todos los dioses.

6 Pero, ¿quién será capaz de edificarle una casa, puesto que los cielos y los cielos de los cielos no pueden contenerle? ¿Quién, pues, soy yo, para que le edifique una casa, aunque sólo sea para quemar ofrendas delante de él?

7 Envíame, pues, ahora un hombre hábil, que sepa trabajar en oro, y en plata, y en bronce, y en hierro, y en púrpura, y en grana y en azul, y que sepa esculpir con los maestros que están conmigo en Judá y en Jerusalén, los cuales preparó mi padre David.

8 Envíame también del Líbano madera de cedro, de ciprés y de

sándalo, porque yo sé que tus siervos saben cortar los árboles del Líbano; y he aquí, mis siervos estarán con los tuyos,

9 para que me preparen mucha madera, porque la casa que voy a edificar ha de ser grande y maravillosa.

10 Y he aquí, para tus siervos, los cortadores de madera, daré veinte mil coros de trigo en grano, y veinte mil coros de cebada, y veinte mil batos de vino y veinte mil batos de aceite.

11 Entonces Hiram, rey de Tiro, respondió por un escrito que envió a Salomón: Porque Jehová amó a su pueblo, te ha hecho rey sobre ellos.

12 Además decía Hiram: Bendito sea Jehová, el Dios de Israel, que hizo los cielos y la tierra, y que dio al rey David un hijo sabio, dotado de prudencia y entendimiento, que va a edificar una casa a Jehová y una casa para su reino.

13 Yo, pues, te he enviado un hombre hábil, dotado de entendimiento, Hiram-abi,

14 hijo de una mujer de las hijas de Dan, y su padre era de Tiro, el cual sabe trabajar en oro, y en plata, en bronce, en hierro, en piedra y en madera, en púrpura, en azul, y en lino fino y en carmesí; asimismo sabe tallar toda clase de figuras y sacar toda forma de diseño que se le pida, junto a tus hombres peritos y a los de mi señor David, tu padre.

15 Ahora pues, envíe mi señor a sus siervos el trigo y la cebada,

el aceite y el vino, de que ha hablado;

16 y nosotros cortaremos en el Líbano la madera que necesites, y te la llevaremos en balsas por el mar hasta Jope, y tú la harás subir hasta Jerusalén.

17 Y Salomón hizo un censo de los hombres extranjeros que había en la tierra de Israel, después del censo que David, su padre, había hecho, y se halló que fueron ciento cincuenta y tres mil seiscientos.

18 Y señaló de ellos setenta mil para llevar cargas, y ochenta mil canteros en los montes, y tres mil seiscientos como capataces para hacer trabajar al pueblo.

CAPÍTULO 3

Salomón comienza a construir el templo — Confecciona el velo y edifica las columnas, y utiliza mucho oro y muchas piedras preciosas.

Y COMENZÓ Salomón a ^aedificar la casa de Jehová en Jerusalén, en el monte ^bMoriah, donde Jehová se le había aparecido a David, su padre, en el lugar que David había preparado en la ^cera de ^dOrnán, el jebuseo.

2 Y comenzó a edificar en el mes segundo, a los dos días *del mes*, en el cuarto año de su reinado.

3 Y éstas son las medidas que

Salomón dio a los cimientos de la casa de Dios: la longitud era de sesenta ^acodos y la anchura de veinte codos.

4 Y el pórtico que estaba delante era de veinte codos de largo, igual al ancho de la casa, y su altura, de ciento veinte; y lo recubrió por dentro de oro puro.

5 Y revistió la sala mayor con madera de ciprés, la cual recubrió de oro fino, e hizo realzar en ella palmeras y cadenas.

6 Revistió también la casa con piedras preciosas para embellecerla; y el oro era oro de Parvaim.

7 También recubrió de oro la casa, las vigas, los umbrales, y sus paredes y sus puertas; y talló querubines en las paredes.

8 Hizo asimismo la sala del ^alugar santísimo, cuya longitud era de veinte codos, según el ancho de la casa, y su anchura de veinte codos; y la recubrió de oro fino que ascendía a seiscientos talentos.

9 Y el peso de los clavos era de cincuenta siclos de oro. También recubrió de oro los aposentos altos.

10 Y dentro del lugar santísimo de la casa hizo dos ^aquerubines de obra de escultura y los recubrió de oro.

11 La longitud de las alas de los querubines era de veinte codos; el ala de uno era de cinco codos,

3 1a 1 Rey. 6:1;
2 Ne. 5:16;
DyC 84:5, 31;
124:25-44.

b Gén. 22:2.

c 1 Cró. 21:15-30.

d O sea, Arauna;
véase también
2 Sam. 24:18;
1 Cró. 21:18; 22:1.

3a GEE Codo.

8a Es decir, el cuarto

más interior del
templo de Salomón;
el Lugar Santísimo.
1 Rey. 6:16.

10a GEE Querubines.

la cual llegaba hasta la pared de la casa; y la otra ala era de cinco codos, la cual tocaba el ala del otro querubín.

12 De la misma manera el ala del otro querubín era de cinco codos, la cual llegaba hasta la pared de la casa; y la otra ala era de cinco codos, que tocaba el ala del otro querubín.

13 Las alas de estos querubines se extendían veinte codos, y estaban de pie con los rostros hacia la casa.

14 Hizo también el velo de azul, y de púrpura, y de carmesí y de lino fino, e hizo realzar querubines en él.

15 Delante de la casa hizo dos columnas de treinta y cinco codos de altura, con sus ^acapiteles encima, de cinco codos cada uno.

16 Hizo asimismo cadenas en el santuario interior y las puso sobre los capiteles de las columnas; e hizo cien granadas, las cuales puso en las cadenas.

17 Y erigió las columnas delante del templo, una a la mano derecha y la otra a la izquierda; y a la de la mano derecha llamó Jaquín y a la de la izquierda, Boaz.

CAPÍTULO 4

Salomón hace el mar de fundición y lo coloca sobre doce bueyes — Se hacen el altar, los tazones, y los calderos y diversos artículos.

Hizo además un altar de bronce

de veinte codos de largo, y veinte codos de ancho y diez codos de alto.

2 También hizo un ^amar de fundición, el cual tenía diez codos de un borde al otro, enteramente redondo; y su altura era de cinco codos, y un cordón de treinta codos lo ceñía alrededor.

3 Y debajo de él había figuras de bueyes que lo circundaban, diez en cada codo todo alrededor; eran dos hileras de bueyes fundidos juntamente con el mar.

4 Descansaba sobre doce bueyes, tres de los cuales miraban al norte, y tres al occidente, y tres al sur y tres al oriente; y el mar descansaba sobre ellos, y las ancas de ellos estaban hacia dentro.

5 Y tenía de grueso un palmo menor, y el borde tenía la forma del borde de un cáliz o de una flor de lis. Y cabían en él tres mil batos.

6 Hizo también diez pilas, y puso cinco a la derecha y cinco a la izquierda, para lavar en ellas y enjuagar lo que se ofrecía en holocausto; pero el mar era para que los sacerdotes se ^alavarán en él.

7 Hizo asimismo diez ^acandelabros de oro según su forma, los cuales puso en el templo, cinco a la derecha y cinco a la izquierda.

8 Además hizo diez mesas y las puso en el templo, cinco a la derecha y cinco a la izquierda; igualmente hizo cien tazones de oro.

9 Además de esto hizo el atrio

15a *Es decir*, la parte superior decorada de una columna.

4 2a GEE Bautismo, bautizar.
6a GEE Lavado,

lavamientos, lavar.
7a *HEB menoroth*, lámparas de pie.

de los sacerdotes, y el gran atrio y las puertas del atrio, y recubrió de bronce sus puertas.

10 Y colocó el mar al lado derecho hacia el sureste.

11 Hiram también hizo calderos, y palas y tazones; y acabó Hiram la obra que hacía al rey Salomón para la casa de Dios;

12 dos columnas, y los cordones, los capiteles sobre las cabezas de las dos columnas, y dos redes para cubrir las dos partes redondas de los capiteles que estaban encima de las columnas;

13 cuatrocientas granadas en las dos redes, dos hileras de granadas en cada red, para que cubriesen las dos partes redondas de los capiteles que estaban encima de las columnas.

14 Hizo también las basas, sobre las cuales colocó las pilas;

15 un mar, y los doce bueyes debajo de él;

16 y calderos, y palas y garfios; y todos sus utensilios los hizo Hiram-abi al rey Salomón, para la casa de Jehová, de bronce bruñido.

17 Los fundió el rey en los llanos del Jordán, en tierra arcillosa, entre Sucot y Seredata.

18 Y Salomón hizo todos estos utensilios en tan gran abundancia que no pudo saberse el peso del bronce.

19 Así hizo Salomón todos los utensilios para la casa de Dios, y el altar de oro, y las mesas sobre las cuales se ponían los panes de la proposición;

20 asimismo los candelabros y

sus lámparas, de oro puro, para que las encendiesen delante del santuario interior conforme a la costumbre.

21 Y las flores, y las lámparas y las tenazas *se hicieron* de oro, de oro purísimo;

22 también las despabiladeras, y los tazones, y las cucharas y los incensarios eran de oro puro. La entrada de la casa, sus puertas interiores para el lugar santísimo y las puertas de la casa del templo eran de oro.

CAPÍTULO 5

Se termina el templo y el arca del convenio es colocada en el lugar santísimo — La gloria de Jehová llena el templo.

Así se acabó toda la obra que hizo Salomón para la casa de Jehová, y trajo Salomón *a ella* las cosas que David su padre había dedicado; y puso la plata, y el oro y todos los utensilios en los tesoros de la casa de Dios.

2 Entonces Salomón reunió en Jerusalén a los ancianos de Israel y a todos los jefes de las tribus, a los principales de las casas paternas de los hijos de Israel, para que trajesen el "arca del convenio de Jehová desde la ciudad de David, que es Sión.

3 Y se congregaron ante el rey todos los hombres de Israel, para la fiesta solemne del mes séptimo.

4 Y llegaron todos los ancianos

de Israel, y los levitas tomaron el arca,

5 y llevaron el arca, y el tabernáculo de reunión y todos los enseres del lugar santo que estaban en el tabernáculo; los sacerdotes y los levitas los llevaron.

6 Y el rey Salomón y toda la congregación de Israel que se había reunido con él delante del arca sacrificaron ovejas y bueyes, que por ser tantos no se pudieron contar ni numerar.

7 Y los sacerdotes pusieron el arca del convenio de Jehová en su lugar, en el "santuario interior de la casa, en el lugar santísimo, bajo las alas de los querubines;

8 pues los "querubines extendían las alas sobre el lugar del arca, y los querubines cubrían por encima tanto el arca como sus barras.

9 Y extendieron las barras de modo que se vieses los extremos de las barras del arca desde el lugar santísimo, pero no se veían desde fuera; y allí han quedado hasta hoy.

10 En el arca no había nada más que las dos tablas que Moisés había puesto en Horeb, donde Jehová había hecho convenio con los hijos de Israel cuando salieron de Egipto.

11 Y aconteció que cuando los sacerdotes salieron del lugar santo (porque todos los sacerdotes que se hallaban presentes habían sido santificados, sin distinción de grupos,

12 y los levitas cantores, todos

los de Asaf, los de Hemán, y los de Jedutún, junto con sus hijos y sus hermanos, vestidos de lino fino, estaban con címbalos y "salterios y arpas al oriente del altar; y con ellos había ciento veinte sacerdotes que tocaban trompeta);

13 tocaban las trompetas y cantaban al unísono, para alabar y "dar gracias a Jehová, y cuando alzaban la voz al son de las trompetas y de los címbalos y de los otros instrumentos de música, cuando alababan a Jehová, *dicendo*: Porque él es bueno, porque su misericordia es para siempre, entonces una nube llenó la casa, la casa de Jehová.

14 Y no podían los sacerdotes estar allí para ministrar por causa de la "nube, porque la ^bgloria de Jehová había llenado la casa de Dios.

CAPÍTULO 6

Salomón bendice a la congregación de Israel — Ofrece la oración dedicatoria para el templo — Suplica en oración misericordia y bendiciones para el Israel arrepentido.

ENTONCES dijo Salomón: Jehová ha dicho que él habitaría en la densa nube.

2 Yo, pues, he edificado una casa de habitación para ti, sí, un lugar en que mores para siempre.

3 Y volvió el rey su rostro y bendijo a toda la congregación de

7 a GEE Lugar Santísimo.

8 a GEE Querubines.

12 a O sea, liras.

13 a Esd. 3:11;

DyC 97:12-13;

136:28.

14 a DyC 84:5.

b Núm. 9:15;

DyC 97:15-16.

Israel; y toda la congregación de Israel estaba de pie.

4 Y él dijo: Bendito sea Jehová Dios de Israel, quien con su mano ha cumplido lo que habló por su boca a David, mi padre, diciendo:

5 Desde el día en que saqué a mi pueblo de la tierra de Egipto, ninguna ciudad he elegido de entre todas las tribus de Israel para edificar una casa donde estuviese mi nombre, ni he escogido a hombre alguno que fuese príncipe sobre mi pueblo Israel.

6 Pero a "Jerusalén he elegido para que en ella esté mi nombre, y a David he elegido para que estuviese sobre mi pueblo Israel.

7 Y David, mi padre, tuvo en su corazón edificar una casa al nombre de Jehová Dios de Israel.

8 Mas Jehová dijo a mi padre David: Por haber tenido en tu corazón edificar una casa a mi nombre, bien has hecho al haber tenido esto en tu corazón.

9 Pero tú no edificarás la casa, sino que tu hijo que saldrá de tus lomos, él edificará la casa a mi nombre.

10 Y Jehová ha cumplido su palabra que había dicho, pues yo me he levantado en lugar de David, mi padre, y me he sentado en el trono de Israel, como Jehová había dicho, y he edificado la casa al nombre de Jehová Dios de Israel.

11 Y en ella he puesto el arca, en la cual está el pacto de Jehová que concertó con los hijos de Israel.

12 Y se puso *Salomón* delante del

altar de Jehová, en presencia de toda la congregación de Israel, y extendió sus manos.

13 Porque Salomón había hecho un estrado de bronce, de cinco codos de largo, y de cinco codos de ancho y de tres codos de alto, y lo había puesto en medio del atrio; y se puso sobre él, y se hincó de rodillas delante de toda la congregación de Israel, y extendió sus manos al cielo,

14 y dijo: Oh Jehová Dios de Israel, no hay Dios semejante a ti ni en el cielo ni en la tierra, que guardas el convenio y tienes misericordia con tus siervos que "caminan delante de ti con todo su corazón;

15 que has cumplido lo que dijiste a tu siervo David, mi padre; lo dijiste de tu boca, mas con tu mano lo has cumplido, como *acontece* este día.

16 Ahora pues, oh Jehová Dios de Israel, cumple lo que le has prometido a tu siervo David, mi padre, diciendo: No faltará de ti varón delante de mí que se siente en el trono de Israel, con tal de que tus hijos guarden su camino, andando en mi ley, como tú has andado delante de mí.

17 Ahora pues, oh Jehová Dios de Israel, cúmplase tu palabra que dijiste a tu siervo David.

18 Pero, ¿es verdad que Dios ha de habitar con el hombre en la tierra? He aquí, los cielos y los cielos de los cielos no te pueden contener. ¡Cuánto menos esta casa que he edificado?

19 No obstante, atiende a la

oración de tu siervo, y a su ruego, oh Jehová Dios mío, para oír el clamor y la oración con que tu siervo ora delante de ti.

20 Que tus ojos estén abiertos sobre esta casa de día y de noche, sobre el lugar del cual dijiste: Mi nombre estará allí; escucha la oración con que tu siervo ora en este lugar.

21 Asimismo, escucha el ruego de tu siervo y de tu pueblo Israel cuando en este lugar hagan oración. Oye desde los cielos, desde el lugar de tu morada; oye y perdona.

22 Si alguno peca contra su prójimo, y éste le exige juramento haciéndole jurar, y él viene a jurar ante tu altar en esta casa,

23 entonces oye tú desde los cielos, y actúa y juzga a tus siervos, dando la paga al impío, haciendo recaer su proceder sobre su cabeza y justificando al "justo al darle conforme a su justicia.

24 Si tu pueblo Israel es derrotado delante del enemigo por haber pecado contra ti, y se "vuelven, y ^bconfiesan tu nombre y ruegan delante de ti en esta casa,

25 entonces oye desde los cielos, y perdona el pecado de tu pueblo Israel y hazlos volver a la tierra que diste a ellos y a sus padres.

26 Cuando los cielos se cierran y no haya lluvias por haber pecado ellos contra ti, si oran a ti en este lugar, y confiesan tu nombre y se vuelven de sus pecados cuando los aflijas,

27 entonces oye tú desde los cielos y perdona el pecado de tus siervos y de tu pueblo Israel, y enséñales el buen camino para que anden en él y envía lluvia sobre tu tierra, la cual diste por heredad a tu pueblo.

28 Y si hay hambre en la tierra, o si hay pestilencia, si hay tizoncillo o "añublo, langosta o saltamontes; o si los sitian sus enemigos en la tierra de sus ciudades; cualquier plaga o enfermedad que sea;

29 toda oración y todo ruego que haga cualquier hombre, o todo tu pueblo Israel, cualquiera que conozca su aflicción y su dolor en su corazón, si extiende sus manos hacia esta casa,

30 entonces oye tú desde los cielos, desde el lugar de tu morada, y perdona y da a cada uno conforme a sus caminos, habiendo conocido su corazón (porque sólo tú "conoces el corazón de los hijos de los hombres);

31 para que te teman y anden en tus caminos todos los días que vivan sobre la faz de la tierra que tú diste a nuestros padres.

32 Y también al extranjero que no sea de tu pueblo Israel, que haya venido de lejanas tierras a causa de tu gran nombre, y de tu mano poderosa, y de tu brazo extendido, si viene y ora "en esta casa,

33 entonces oye tú desde los cielos, desde el lugar de tu morada, y haz conforme a todas las cosas por las cuales haya clamado a ti

23 *a* GEE Rectitud, recto.

24 *a* *O sea*, se arrepienten.
b GEE Confesar,

confesión.

28 *a* *O sea*, una enfermedad de las plantas.

30 *a* 1 Sam. 16:7.

32 *a* HEB hacia.

el extranjero, para que todos los pueblos de la tierra conozcan tu nombre, y te teman como tu pueblo Israel, y sepan que esta casa que yo he edificado es llamada por tu nombre.

34 Si tu pueblo sale a la guerra contra sus enemigos por el camino que tú los envías, y oran a ti hacia esta ciudad que tú elegiste, hacia la casa que he edificado a tu nombre,

35 entonces oye desde los cielos su oración y su ruego, y ampara su causa.

36 Si pecan contra ti (pues no hay hombre que no peque), y te enojas contra ellos, y los entregas delante de sus enemigos, para que los que los tomen los lleven cautivos a tierra de enemigos, lejos o cerca,

37 y ellos "vuelven su corazón en la tierra adonde fueron llevados cautivos; y si se vuelven y oran a ti en la tierra de su cautividad, y dicen: Hemos pecado, hemos hecho inicuaemente, impíamente hemos actuado;

38 si se vuelven a ti con todo su corazón y con toda su alma en la tierra de su cautividad, donde los hayan llevado cautivos, y oran hacia la tierra que tú diste a sus padres, hacia la ciudad que tú elegiste, y hacia la casa que he edificado a tu nombre,

39 entonces oye tú desde los cielos, desde el lugar de tu morada, su oración y su ruego, y ampara su causa y perdona a tu pueblo que pecó contra ti.

40 Ahora pues, oh Dios mío, te ruego que estén abiertos tus ojos y atentos tus oídos a la oración en este lugar.

41 Oh Jehová Dios, levántate ahora hacia tu lugar de reposo, tú y el arca de tu poder; sean, oh Jehová Dios, vestidos de salvación tus sacerdotes, y tus santos se regocijen en el bien.

42 Oh Jehová Dios, no rechaces a tu ungido; acuérdate de las misericordias para con tu siervo David.

CAPÍTULO 7

Desciende fuego del cielo que consume los sacrificios y los holocaustos — Jehová se le aparece a Salomón y promete bendecir al pueblo — Si los israelitas guardan los mandamientos, prosperarán.

Y CUANDO Salomón acabó de orar, descendió "fuego de los cielos y consumió el holocausto y los sacrificios; y la gloria de Jehová llenó la casa.

2 Y no podían entrar los sacerdotes en la casa de Jehová, porque la "gloria de Jehová había llenado la casa de Jehová.

3 Y cuando vieron todos los hijos de Israel descender el fuego y la gloria de Jehová sobre la casa, se postraron rostro en tierra sobre el pavimento y "adoraron, alabando a Jehová, *diciendo*: Porque él es bueno, pues su misericordia es para siempre.

4 Entonces el rey y todo el pueblo ofrecieron sacrificios delante de Jehová.

5 Y ofreció el rey Salomón en sacrificio veintidós mil bueyes y ciento veinte mil ovejas; y así el rey y todo el pueblo dedicaron la casa de Dios.

6 Y los sacerdotes desempeñaban sus cargos, también los levitas con los instrumentos de música de Jehová, los cuales había hecho el rey David para alabar a Jehová, porque su misericordia es para siempre, cuando David alababa por medio de ellos. Asimismo, los sacerdotes tocaban trompetas delante de ellos, y todo Israel estaba de pie.

7 También santificó Salomón la parte central del atrio que estaba delante de la casa de Jehová, por cuanto había ofrecido allí los holocaustos y la grasa de las ofrendas de paz; porque en el altar de bronce que Salomón había hecho no cabían el holocausto, y la ofrenda de grano y la grasa.

8 Entonces ^ahizo Salomón fiesta siete días, y con él todo Israel, una congregación muy grande, desde la entrada de Hamat hasta el ^barroyo de Egipto.

9 Y al octavo día hicieron una asamblea solemne, porque habían hecho la dedicación del altar durante siete días, y habían celebrado la solemnidad durante siete días.

10 Y el día veintitrés del mes séptimo, envió al pueblo a sus tiendas, alegres y gozosos de corazón por los beneficios que Jehová había hecho a David, y a Salomón y a su pueblo Israel.

11 Terminó, pues, Salomón la casa de Jehová y la casa del rey; y todo lo que Salomón tuvo en su corazón hacer en la casa de Jehová, y en su propia casa, fue prosperado.

12 Y se le apareció Jehová a Salomón de noche y le dijo: Yo he oído tu oración, y he elegido para mí ^aeste lugar como casa de sacrificio.

13 ^aSi yo cierro los cielos para que no haya lluvia, y si mando la langosta que consuma la tierra, o si envío pestilencia entre mi pueblo;

14 si se ^ahumilla mi pueblo, sobre el cual mi nombre es invocado, y ellos ^boran, y buscan mi rostro y se vuelven de sus malos caminos, entonces yo oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados y sanaré su tierra.

15 Ahora estarán abiertos mis ojos, y atentos mis oídos, a la oración en este lugar;

16 pues ahora he ^aelegido y santificado esta casa para que esté en ella mi nombre para siempre; y mis ojos y mi corazón estarán ahí para siempre.

17 Y tú, si ^aandas delante de mí, como anduvo tu padre

8 a Lev. 23:34-36.

b HEB wadi de Egipto; en la actualidad Wadi El Arish. Gén. 15:18.

12 a Deut. 16:2.

13 a Hel. 12:3.

14 a GEE Humildad, humilde, humillar (afligir).

b GEE Oración.

c DyC 93:1; 101:38.

16 a DyC 110:7.

17 a GEE Andar, andar con Dios.

David, y haces todas las cosas que yo te he mandado, y guardas mis estatutos y mis decretos,

18 yo confirmaré el trono de tu reino, como pacté con David, tu padre, diciendo: No te faltará varón que gobierne en Israel.

19 Pero si vosotros os volvéis, y dejáis mis estatutos y mis mandamientos que he puesto delante de vosotros, y vais y servís a dioses ajenos y los adoráis,

20 yo os "arrancaré de mi tierra que os he dado; y esta casa que he santificado a mi nombre, yo la echaré de mi presencia, y haré que sea como refrán y burla entre todos los pueblos.

21 Y esta casa que es tan excelsa será asombro para todo el que pase, y dirá: ¿Por qué ha hecho así Jehová a esta tierra y a esta casa?

22 Y se responderá: Por cuanto abandonaron a Jehová, Dios de sus padres, que los sacó de la tierra de Egipto, y abrazaron a dioses ajenos, y los adoraron y los sirvieron; por eso él ha traído todo "este mal sobre ellos.

CAPÍTULO 8

Salomón construye ciudades — Ofrece sacrificios de acuerdo con la ley de Moisés — Los sacerdotes y los levitas son designados para servir a Jehová.

Y ACONTECIÓ al cabo de veinte

años, durante los cuales Salomón había edificado la casa de Jehová y su propia casa,

2 que Salomón "reedificó las ciudades que Hiram le había dado, y estableció en ellas a los hijos de Israel.

3 Después fue Salomón a Hamat de Soba y la tomó.

4 Y reedificó Tadmor en el desierto y todas las ciudades de aprovisionamiento que edificó en Hamat.

5 Asimismo reedificó Bet-horón la de arriba y Bet-horón la de abajo, ciudades fortificadas con muros, puertas y barras;

6 y Baalat y todas las ciudades de aprovisionamiento que Salomón tenía; también todas las ciudades de los carros y las de la gente de a caballo; y todo lo que Salomón quiso edificar en Jerusalén, y en el Líbano y en toda la tierra de su dominio.

7 Y a todo el pueblo que había quedado de los heteos, amorreos, ferezeos, heveos y jebuseos, que no eran de Israel,

8 cuyos hijos habían quedado en la tierra después de ellos, a los cuales los hijos de Israel no destruyeron del todo, hizo Salomón "tributarios hasta hoy.

9 Pero a ninguno de los hijos de Israel puso Salomón como siervo en su obra, porque eran hombres de guerra, y oficiales, y capitanes, y comandantes de sus carros y de su gente de a caballo.

10 Y tenía Salomón doscientos cincuenta jefes principales de los

20a Deut. 29:26-28.

22a Es decir, esta

calamidad.

8 2a 1 Rey. 9:12-13.

8a Es decir, siervos.

oficiales, los cuales mandaban sobre aquella gente.

11 Y trajo Salomón a la hija de Faraón, de la ciudad de David a la casa que él le había edificado, porque dijo: "Mi esposa no morará en la casa de David, rey de Israel, porque aquellas *habitaciones* donde ha entrado el arca de Jehová son sagradas.

12 Entonces ofreció Salomón holocaustos a Jehová sobre el altar de Jehová que él había edificado delante del pórtico;

13 los ofreció según lo prescrito para "cada día, conforme al mandamiento de Moisés, en los días de reposo, y en las lunas nuevas, y en las fiestas solemnes, tres veces al año: en la fiesta de los panes sin levadura, en la fiesta de las semanas y en la fiesta de los tabernáculos.

14 Y constituyó los grupos de los sacerdotes en sus oficios, conforme a lo "ordenado por David su padre; y a los levitas en sus cargos, para que alabasen y sirviesen delante de los sacerdotes, según lo prescrito para cada día; asimismo a los porteros según sus grupos en cada puerta, porque así lo había mandado David, hombre de Dios.

15 Y no se apartaron del mandamiento del rey en cuanto a los sacerdotes y a los levitas, en ningún asunto, o en cuanto a los tesoros.

16 Así se llevó a cabo toda la obra de Salomón desde el día en que se pusieron los cimientos de

la casa de Jehová hasta que se terminó. Así la casa de Jehová quedó totalmente terminada.

17 Entonces Salomón fue a Ezión-geber y a Elot, a la costa del mar en la tierra de Edom.

18 E Hiram le había enviado, por medio de sus siervos, naves y siervos conocedores del mar, los cuales fueron con los siervos de Salomón a Ofir, y tomaron de allá cuatrocientos cincuenta talentos de oro, y los trajeron al rey Salomón.

CAPÍTULO 9

La reina de Sabá visita a Salomón — Salomón sobresale en sabiduría, riqueza y grandeza — Después de reinar durante cuarenta años, Salomón muere y Roboam llega a ser rey.

Y CUANDO la reina de Sabá oyó de la fama de Salomón, vino a Jerusalén con un séquito muy grande, con camellos cargados de especias, y oro en abundancia y piedras preciosas, para probar a Salomón con preguntas difíciles. Y cuando llegó ante Salomón, habló con él de todo lo que tenía en su corazón.

2 Y Salomón le contestó a todas sus preguntas; ninguna cosa quedó que Salomón no le declarase.

3 Y cuando la reina de Sabá vio la sabiduría de Salomón y la casa que había edificado,

11 a HEB ninguna esposa mía.

13 a Éx. 29:38-39.

14 a 2 Cró. 35:4.

4 y la comida de su mesa, y los asientos que ocupaban sus siervos, y la apariencia de los que le servían y los vestidos de ellos, y sus coperos y sus vestidos, y su escalinata por donde subía para ofrecer holocaustos a la casa de Jehová, se quedó sin aliento.

5 Y dijo al rey: Es verdad lo que había oído en mi tierra de tus ^acosas y de tu ^bsabiduría;

6 pero yo no creía las palabras de ellos, hasta que he venido, y mis ojos han visto; y he aquí que ni aun la mitad de la grandeza de tu sabiduría me había sido dicha, porque tú superas la fama que yo había oído.

7 Dichosos tus hombres, y dichosos éstos tus siervos que están siempre delante de ti y oyen tu sabiduría.

8 Bendito sea Jehová tu Dios, quien se ha complacido en ti, poniéndote sobre su trono como rey para Jehová tu Dios; porque tu Dios amó a Israel, afirmándolo perpetuamente; por eso te ha puesto como rey sobre ellos, para que hagas juicio y justicia.

9 Y dio al rey ciento veinte talentos de oro, y una gran cantidad de especias y piedras preciosas; nunca hubo tales especias como las que dio la reina de Sabá al rey Salomón.

10 También los siervos de Hiram y los siervos de Salomón, que habían traído el oro de Ofir, trajeron madera de sándalo y piedras preciosas.

11 E hizo el rey de la madera de sándalo gradas en la casa de

Jehová y en la casa del rey, y arpas y salterios para los cantores; nunca en la tierra de Judá se había visto *madera* semejante.

12 Y el rey Salomón dio a la reina de Sabá todo lo que ella quiso y todo lo que ella le pidió, más de lo que ella había traído al rey. Después se volvió y se fue a su tierra con sus siervos.

13 Y el peso del oro que Salomón recibía cada año era seiscientos sesenta y seis talentos de oro,

14 sin contar lo que traían los mercaderes y comerciantes. También todos los reyes de Arabia y los gobernadores de la tierra traían oro y plata a Salomón.

15 E hizo el rey Salomón doscientos escudos grandes de oro batido, cada uno de los cuales tenía seiscientos *siclos* de oro labrado;

16 asimismo trescientos escudos de oro batido, teniendo cada escudo trescientos *siclos* de oro; y los puso el rey en la Casa del Bosque del Líbano.

17 Además, el rey hizo un gran trono de marfil y lo recubrió de oro puro.

18 Y el trono tenía seis gradas con un estrado de oro fijado al trono, y brazos a uno y otro lado del asiento, y dos leones que estaban junto a los brazos.

19 Había también allí doce leones sobre las seis gradas a uno y otro lado. Jamás fue hecho *trono* semejante en reino alguno.

20 Toda la vajilla del rey Salomón era de oro, y toda la vajilla

de la Casa del Bosque del Líbano, de oro puro. No había nada de plata, pues en los días de Salomón la plata no era apreciada.

21 Porque la flota del rey iba a Tarsis con los siervos de Hiram, y cada tres años solían venir las naves de Tarsis trayendo oro, plata, marfil, monos y pavos reales.

22 Y superaba el rey Salomón a todos los reyes de la tierra en riqueza y en sabiduría.

23 Y todos los reyes de la tierra procuraban *ver* el rostro de Salomón, para oír la sabiduría que Dios había puesto en su corazón.

24 Y cada uno de ellos traía su presente: artículos de plata, y artículos de oro, y vestidos, armas, y especias, caballos y mulos todos los años.

25 Tuvo también Salomón cuatro mil caballerizas para los caballos y carros, y doce mil jinetes, los cuales puso en las ciudades de los carros, y con el rey en Jerusalén.

26 Y tuvo dominio sobre todos los reyes desde ^ael Río hasta la tierra de los filisteos y hasta el límite con Egipto.

27 Y el rey hizo que hubiera en Jerusalén tanta plata como piedras, y tantos cedros como los sicómoros que nacen en los campos en abundancia.

28 Traían también caballos para Salomón, de Egipto y de todas las tierras.

29 Los demás hechos de Salomón, los primeros y los postreros,

¿no están escritos en ^alos libros del profeta Natán, y en la profecía de Ahías, el silonita, y en las profecías del ^bvidente Iddo contra Jeroboam hijo de Nabat?

30 Y reinó Salomón en Jerusalén sobre todo Israel cuarenta años.

31 Y durmió Salomón con sus padres, y lo sepultaron en la ciudad de David, su padre; y reinó en su lugar Roboam, su hijo.

CAPÍTULO 10

El pueblo pide alivio, pero Roboam se empeña en aumentar las cargas sobre el pueblo — Israel se rebela y el reino se divide.

Y ROBOAM fue a Siquem, porque en Siquem se había reunido todo Israel para hacerlo rey.

2 Y aconteció que cuando lo oyó ^aJeroboam hijo de Nabat, que estaba en Egipto, adonde había huido a causa del rey Salomón, volvió de Egipto.

3 Y enviaron y le llamaron. Vino, pues, Jeroboam, y todo Israel, y hablaron a Roboam, diciendo:

4 Tu padre agravó nuestro yugo; ahora, pues, alivia *algo* de la dura servidumbre y del pesado yugo que tu padre nos impuso, y te serviremos.

5 Y él les dijo: Volved a mí de aquí a tres días. Y el pueblo se fue.

6 Entonces el rey Roboam tomó consejo con los ancianos que habían estado delante de su padre

26 *a* Es decir, el Éufrates.
29 *a* GEE Escrituras—
Escrituras que se

han perdido.
b GEE Vidente.
10 *2 a* 1 Rey. 12:3, 12, 20,

25-33.
GEE Jeroboam.

Salomón, cuando vivía, y les dijo: ¿Cómo aconsejáis vosotros que responda a este pueblo?

7 Y ellos le hablaron, diciendo: Si te conduces humanamente con este pueblo, y los complaces y les hablas con buenas palabras, ellos te servirán para siempre.

8 Pero él abandonó el consejo que le dieron los ancianos, y pidió consejo a los jóvenes que se habían criado con él y que estaban a su servicio.

9 Y les dijo: ¿Qué aconsejáis vosotros que respondamos a este pueblo, que me ha hablado, diciendo: Alivia *algo* del yugo que tu padre puso sobre nosotros?

10 Entonces los jóvenes que se habían criado con él, le hablaron, diciendo: Así dirás al pueblo que te ha hablado diciendo: Tu padre agravó nuestro yugo, pero tú hazlo más ligero para nosotros; así les dirás: Mi dedo más pequeño es más grueso que los lomos de mi padre.

11 Por cuanto mi padre os cargó con pesado yugo, yo añadiré a vuestro yugo; mi padre os castigó con azotes, pero yo, con "escorpiones.

12 Vino, pues, Jeroboam con todo el pueblo ante Roboam al tercer día, según el rey les había mandado, diciendo: Volved a mí de aquí a tres días.

13 Y les respondió el rey ásperamente; pues el rey Roboam abandonó el consejo de los ancianos,

14 y les habló conforme al consejo de los jóvenes, diciendo: Mi

padre hizo pesado vuestro yugo, pero yo lo haré más pesado; mi padre os castigó con azotes, pero yo, con escorpiones.

15 Y no escuchó el rey al pueblo, porque la "causa era de Dios, para que se cumpliera la palabra que Jehová había hablado por medio de ^bAhías, el silonita, a Jeroboam hijo de Nabat.

16 Y cuando todo Israel vio que el rey no les había escuchado, respondió el pueblo al rey, diciendo: ¿Qué parte tenemos nosotros con David? No tenemos herencia en el hijo de Isaí. ¡Oh Israel, cada uno a su tienda! ¡David, mira ahora por tu casa! Así se fue todo Israel a sus tiendas.

17 Pero Roboam reinó sobre los hijos de Israel que habitaban en las ciudades de Judá.

18 Envió luego el rey Roboam a Adoram, que estaba a cargo de los tributos; pero le apedrearon los hijos de Israel, y murió. Entonces se apresuró el rey Roboam a subir en su carro para huir a Jerusalén.

19 Así se rebeló Israel contra la casa de David hasta hoy.

CAPÍTULO 11

Roboam fortalece el reino de Judá, pero se le prohíbe someter a Israel — Jeroboam conduce a la idolatría al reino de Israel — Roboam toma muchas esposas y concubinas.

Y CUANDO llegó "Roboam a

11 *a* HEB azotes con nudos; o sea, con puntas retorcidas en los

extremos.
15 *a* HEB giro de las circunstancias.

b 1 Rey. 11:29-40.
11 1 *a* 1 Rey. 12:1-24.
GEE Roboam.

Jerusalén, reunió de la casa de Judá y de Benjamín a ciento ochenta mil hombres de guerra escogidos, para pelear contra Israel y devolver el reino a Roboam.

2 Pero vino la palabra de Jehová a Semaías, hombre de Dios, diciendo:

3 Habla a Roboam hijo de Salomón, rey de Judá, y a todos los israelitas en Judá y Benjamín, diciéndoles:

4 Así dice Jehová: No subáis a pelear contra vuestros hermanos; vuelva cada uno a su casa, porque yo he hecho esto. Y ellos escucharon la palabra de Jehová y desistieron de ir contra Jeroboam.

5 Y habitó Roboam en Jerusalén y edificó ciudades para fortificar a Judá.

6 Y edificó Belén, y Etam, y Tecoa,

7 y Bet-sur, y Soco, y Adulam,

8 y Gat, y Maresa, y Zif,

9 y Adoraim, y Laquis, y Azeca,

10 y Zora, y Ajalón y Hebrón, ciudades fortificadas en Judá y en Benjamín.

11 Fortificó también las fortalezas y puso en ellas capitanes, y provisiones, y aceite y vino;

12 y en todas las ciudades puso escudos y lanzas. Las fortificó, pues, en gran manera; y Judá y Benjamín le estaban sujetos.

13 Y los sacerdotes y los levitas

que estaban en todo Israel se pasaron a él desde todos sus territorios.

14 Porque los levitas dejaron sus ^acampos y sus ^bposesiones, y se fueron a Judá y a Jerusalén, porque Jeroboam y sus hijos los habían ^cexcluido de servir como sacerdotes a Jehová.

15 Y él designó sus propios ^asacerdotes para los lugares altos, y para los ^bdemonios y para los becerros que él había hecho.

16 Tras aquéllos acudieron también de todas las tribus de Israel los que habían puesto su corazón en buscar a Jehová Dios de Israel; y vinieron a Jerusalén para ofrecer sacrificios a Jehová, el Dios de sus padres.

17 Así fortalecieron el reino de Judá, y confirmaron a Roboam hijo de Salomón durante tres años, porque tres años anduvieron en el camino de David y de Salomón.

18 Y tomó Roboam por esposa a Mahalat, hija de Jerimot hijo de David y de Abihail, hija de Eliab hijo de Isaí,

19 la que le dio a luz hijos: Jeús, y Semarías y Zaham.

20 Después de ella tomó a Maaca, hija de Absalón, la que le dio a luz a Abías, y a Atai, y a Ziza y a Selomit.

21 Y Roboam amó a Maaca, hija de Absalón, sobre todas sus esposas y concubinas, pues tomó dieciocho esposas y sesenta

14a *Es decir*, la tierra que circundaba las cuarenta y ocho ciudades levitas. Núm. 35:2-7.

b Josué 21:1-3, 41.
c 2 Cró. 13:9-10.
15a *Es decir*, sacerdotes falsos, que no eran levitas.

b HEB sátiros, demonios (nombres para describir ídolos).

concubinas, y engendró veintiocho hijos y sesenta hijas.

22 Y puso Roboam a Abías hijo de Maaca como cabeza y príncipe entre sus hermanos, porque *quería* hacerle rey.

23 Y obró sagazmente, y esparció a todos sus hijos por todas las tierras de Judá y de Benjamín, y por todas las ciudades fortificadas, y les dio provisiones en abundancia y ^abuscó muchas esposas.

CAPÍTULO 12

Roboam abandona la ley de Jehová — Los egipcios saquean Jerusalén y se llevan los tesoros de la casa de Jehová — El pueblo se arrepiente y recibe liberación parcial — Muere Roboam.

Y SUCEDIÓ que cuando Roboam hubo consolidado el reino y se hubo fortalecido a sí mismo, abandonó la ley de Jehová, y todo Israel con él.

2 Y aconteció que en el quinto año del rey Roboam subió Sisac, rey de Egipto, contra Jerusalén, por cuanto habían sido desleales a Jehová,

3 con mil doscientos carros, y con sesenta mil hombres de a caballo; pero el pueblo que venía con él de Egipto era innumerable, esto es, libios, suquienos y etíopes.

4 Y tomó las ^aciudades fortificadas de Judá y llegó hasta Jerusalén.

5 Entonces vino el profeta Semaías ante Roboam y los príncipes de Judá que estaban reunidos en Jerusalén por causa de Sisac, y les dijo: Así ha dicho Jehová: Vosotros me habéis dejado, y por eso yo también os he dejado en manos de Sisac.

6 Y los príncipes de Israel y el rey se humillaron y dijeron: ¡Justo es Jehová!

7 Y cuando Jehová vio que se habían humillado, vino la palabra de Jehová a Semaías, diciendo: Se han humillado; no los destruiré, sino que les concederé cierta libertad y no se derramará mi ira contra Jerusalén por mano de Sisac.

8 Sin embargo, serán sus siervos, para que sepan lo que es servirme a mí y lo que es servir a los reinos de las naciones.

9 Subió, pues, Sisac, rey de Egipto, a Jerusalén, y tomó los tesoros de la casa de Jehová y los tesoros de la casa del rey; todo se lo llevó; y se llevó los escudos grandes de oro que Salomón había hecho.

10 Y en lugar de ellos hizo el rey Roboam escudos de bronce y los entregó en manos de los jefes de la guardia, los cuales custodiaban la entrada de la casa del rey.

11 Y cuando el rey iba a la casa de Jehová, venían los de la guardia y los traían, y *después* los volvían a poner en la cámara de la guardia.

12 Y cuando él se humilló, la ira de Jehová se apartó de él, para no

destruirlo del todo; y además en Judá las cosas fueron bien.

13 Se fortaleció, pues, el rey Roboam y reinó en Jerusalén; y tenía Roboam cuarenta y un años cuando comenzó a reinar y diecisiete años reinó en Jerusalén, ciudad que “escogió Jehová de entre todas las tribus de Israel, para poner en ella su nombre. Y el nombre de su madre era Naama, la amonita.

14 E hizo lo malo, porque no dispuso su corazón para buscar a Jehová.

15 Y los hechos de Roboam, los primeros y los postreros, ¿no están escritos en los libros del profeta “Semaías y del ^bvidente Iddo, en el registro de los linajes? Y entre Roboam y Jeroboam hubo guerra de continuo.

16 Y durmió Roboam con sus padres y fue sepultado en la ciudad de David; y reinó en su lugar su hijo ^aAbías.

CAPÍTULO 13

Abías reina en Judá — Derrota a Jeroboam y a los ejércitos de Israel — Jehová hiere a Jeroboam y éste muere.

EN el año dieciocho del rey Jeroboam, comenzó a reinar Abías sobre Judá.

2 Y reinó tres años en Jerusalén.

El nombre de su madre era ^aMicaías, hija de Uriel de Gabaa. Y hubo guerra entre Abías y Jeroboam.

3 Entonces Abías comenzó la batalla con un ejército de cuatrocientos mil hombres de guerra valientes y escogidos; y Jeroboam se puso en orden de batalla contra él con ochocientos mil hombres escogidos, fuertes y valientes.

4 Y se levantó Abías sobre el monte Zemaraim, que está en los montes de Efraín y dijo: Oídme, Jeroboam y todo Israel.

5 ¿No sabéis vosotros que Jehová Dios de Israel dio el reino a David sobre Israel para siempre, a él y a sus hijos mediante un ^aconvenio de sal?

6 Pero Jeroboam hijo de Nabat, siervo de Salomón hijo de David, se levantó y se rebeló contra su señor.

7 Y se unieron a él hombres vanos, ^ahijos de iniquidad, y pudieron más que Roboam hijo de Salomón, porque Roboam era joven y ^btierno de corazón, y no fue fuerte frente a ellos.

8 Y ahora vosotros tratáis de resistir al reino de Jehová, que está en manos de los hijos de David, porque sois muchos y tenéis con vosotros los becerros de oro que Jeroboam os puso por dioses.

9 ¿No ^aechasteis vosotros a los sacerdotes de Jehová, a los hijos de Aarón y a los levitas, y os

13 a 2 Cró. 6:6.

15 a 1 Rey. 12:22.

GEE Escrituras—
Escrituras que se
han perdido.

b GEE Vidente.

16 a 1 Rey. 14:3.

13 2 a En otros pasajes, el
nombre de su madre
es Maaca.

5 a Núm. 18:19. GEE Sal.

7 a HEB hijos de lo

despreciable;
sinvergüenzas.

b HEB indeciso o de
carácter débil.

9 a 2 Cró. 11:13-15;

Alma 10:23.

habéis hecho sacerdotes a la manera de los pueblos de *otras* tierras, para que cualquiera venga a consagrarse con un becerro y siete carneros, y así sea sacerdote de los que no son dioses?

10 Pero en cuanto a nosotros, Jehová es nuestro Dios y no le hemos dejado; y los sacerdotes que ministran a Jehová son los hijos de Aarón, y los levitas *sirven* en sus deberes;

11 los cuales ofrecen a Jehová los holocaustos cada mañana y cada tarde, y el incienso aromático; y ponen los panes sobre la mesa limpia y el candelabro de oro con sus lámparas para que ardan cada tarde; porque nosotros guardamos la ordenanza de Jehová nuestro Dios, mas vosotros le habéis dejado.

12 Y he aquí, Dios está con nosotros a la cabeza, y sus sacerdotes con las trompetas de júbilo para que suenen contra vosotros. Oh hijos de Israel, no peleéis contra Jehová, el Dios de vuestros padres, porque no os irá bien.

13 Pero Jeroboam los rodeó con una emboscada para atacarlos por la espalda, de manera que *Israel* estaba delante de Judá y la emboscada estaba a espaldas de Judá.

14 Y cuando miró atrás Judá, he aquí que tenía batalla delante y a las espaldas; y clamaron a Jehová, y los sacerdotes tocaron las trompetas.

15 Entonces los de Judá gritaron;

y cuando los de Judá gritaron, sucedió que Dios hirió a Jeroboam y a todo Israel delante de Abías y de Judá;

16 y huyeron los hijos de Israel delante de Judá, y Dios los entregó en sus manos.

17 Y Abías y su gente hicieron en ellos una gran matanza, y cayeron muertos de Israel quinientos mil hombres escogidos.

18 Así fueron humillados los hijos de Israel en aquel tiempo, y los hijos de Judá prevalecieron, porque *“confiaban en Jehová, el Dios de sus padres.*

19 Y persiguió Abías a Jeroboam y le quitó *algunas* ciudades: Bet-el con sus aldeas, y Jesana con sus aldeas y Efraín con sus aldeas.

20 Y nunca más tuvo poder Jeroboam en los días de Abías; y le hirió Jehová, y murió.

21 Pero Abías se hizo más poderoso; y tomó catorce esposas y engendró veintidós hijos y dieciséis hijas.

22 Los demás hechos de Abías, sus caminos y sus palabras, están escritos en la historia del profeta *“Iddo.*

CAPÍTULO 14

Asa reina en Judá, reconstruye las ciudades y derrota y saquea a los etíopes que habían atacado a Judá.

Y DURMIÓ Abías con sus padres, y fue sepultado en la ciudad de David. Y reinó en su lugar su hijo

“Asa, en cuyos días tuvo sosiego el país durante diez años.

2 E hizo Asa lo bueno y lo recto ante los ojos de Jehová su Dios.

3 Porque quitó los altares de *culto* extraño y los lugares altos, y quebró las estatuas y derribó las “imágenes de Asera;

4 y mandó a Judá que buscara a Jehová, el Dios de sus padres, y pusiera por obra la ley y sus mandamientos.

5 Quitó asimismo de todas las ciudades de Judá los lugares altos y las imágenes, y el reino estuvo en paz bajo él.

6 Y edificó ciudades fortificadas en Judá, por cuanto había paz en la tierra, y no había guerra contra él en aquellos tiempos, porque Jehová le había dado reposo.

7 Dijo, por tanto, a Judá: Edifiquemos estas ciudades y cerquemoslas de muros con torres, puertas y barras, ya que la tierra es nuestra, porque hemos buscado a Jehová nuestro Dios; le hemos buscado, y él nos ha dado reposo por todas partes. Edificaron, pues, y prosperaron.

8 Tuvo también Asa un ejército que traía escudos y lanzas: de Judá trescientos mil, y de Benjamín doscientos ochenta mil que traían escudos y tensaban arcos, todos hombres fuertes y valientes.

9 Y salió contra ellos Zera, el etíope, con un ejército de un millón de hombres y trescientos carros; y vino hasta Maresa.

10 Entonces salió Asa contra él, y se pusieron en orden de batalla en el valle de Sefata, junto a Maresa.

11 Y clamó Asa a Jehová su Dios y dijo: ¡Oh Jehová, no hay otro como tú en dar ayuda al poderoso o al que no tiene fuerzas! Ayúdanos, oh Jehová, Dios nuestro, porque en ti nos apoyamos, y en tu nombre venimos contra esta multitud. ¡Oh Jehová, tú eres nuestro Dios; no prevalezca contra ti el hombre!

12 Y Jehová derrotó a los etíopes delante de Asa y delante de Judá; y huyeron los etíopes.

13 Y Asa y el pueblo que con él estaba los persiguieron hasta Gerar; y cayeron los etíopes hasta no quedar ninguno con vida, porque fueron destruidos delante de Jehová y de su ejército. Y les tomaron un botín muy grande.

14 Atacaron también todas las ciudades alrededor de Gerar, porque el terror de Jehová cayó sobre ellas; y saquearon todas las ciudades, pues había en ellas gran botín.

15 Asimismo atacaron las tiendas de los que tenían ganado, y se llevaron muchas ovejas y camellos, y volvieron a Jerusalén.

CAPÍTULO 15

Azarías profetiza que Judá prosperará si el pueblo guarda los mandamientos — Asa quita la adoración falsa en Judá — Muchos de Efraín,

14 1a GEE Asa.
3a Es decir, postes o

palos de madera
que representaban a

Asera, un ídolo de la
fertilidad.

de Manasés y de Simeón emigran a Judá — Los del pueblo hacen convenio de servir a Jehová y son bendecidos.

Y vino el espíritu de Dios sobre Azarías hijo de Obed,

2 y salió al encuentro de Asa y le dijo: Oídme, Asa y todo Judá y Benjamín: Jehová estará con vosotros si vosotros estáis con él; y si le buscáis, vosotros le hallaréis; pero si le dejáis, él también os dejará.

3 Muchos días ha estado Israel sin el Dios verdadero y sin sacerdotado que enseñara, y sin ley;

4 pero cuando en su ^atribulación se volvieron a Jehová, el Dios de Israel, y le ^bbuscaron, ellos le hallaron.

5 En aquellos tiempos no había paz, ni para el que entraba ni para el que salía, sino muchas aflicciones sobre todos los habitantes de las tierras.

6 Y una nación destruía a otra, y una ciudad a otra ciudad, porque Dios los afligió con toda clase de adversidades.

7 Pero esforzaos vosotros, y no desfallezcan vuestras manos, pues hay recompensa para vuestra ^aobra.

8 Y cuando Asa oyó estas palabras y la profecía del profeta Oded, cobró ánimo y quitó los ídolos abominables de toda la tierra de Judá, y de Benjamín y de las ciudades que él había tomado en los montes de Efraín; y reparó

el altar de Jehová que estaba delante del pórtico de Jehová.

9 Después reunió a todo Judá y Benjamín, y con ellos a los ^aforasteros de Efraín, y de Manasés y de Simeón, porque muchos de Israel se habían pasado a él al ver que Jehová su Dios estaba con él.

10 Se reunieron, pues, en Jerusalén, en el mes tercero del año decimoquinto del reinado de Asa.

11 Y aquel mismo día sacrificaron para Jehová, del botín que habían traído, setecientos bueyes y siete mil ovejas.

12 E ^ahicieron convenio de buscar a Jehová, el Dios de sus padres, con todo su corazón y con toda su alma;

13 y que todo el que no buscara a Jehová, el Dios de Israel, muriese, grande o pequeño, hombre o mujer.

14 Y juraron a Jehová en alta voz y con gritos de júbilo, y al son de trompetas y de cuernos.

15 Y todos los de Judá se alegraron de este juramento, porque de todo su corazón lo juraban, y con toda su voluntad lo buscaban; y ellos le ^ahallaron, y Jehová les dio reposo por todas partes.

16 Y aun a Maaca, ^amadre del rey Asa, él *mismo* la depuso de ser reina, porque ella había hecho una imagen de Asera; y Asa derribó la imagen, y la desmenuzó y la quemó junto al torrente Cedrón.

17 Pero los lugares altos no fueron quitados de Israel, aunque el

15 3 a 2 Cró. 17:9; 2 Ne. 9:48.

GEE Enseñar.

4 a GEE Adversidad.

b Deut. 4:29-30.

7 a GEE Obras.

9 a Es decir, los extranjeros residentes.

Alma 10:3.

12 a O sea, hicieron convenio. Mos. 5:2, 5.

15 a DyC 88:63.

16 a Es decir, abuela.

corazón de Asa fue perfecto en todos sus días.

18 Y él trajo a la casa de Dios lo que su padre había dedicado, y lo que él mismo había consagrado: plata, y oro y utensilios.

19 Y no hubo más guerra hasta los treinta y cinco años del reinado de Asa.

CAPÍTULO 16

Asa se vale de Siria para derrotar a Israel — El vidente Hanani reprende a Asa por su falta de fe — Asa padece de una enfermedad y muere.

EN el año treinta y seis del reinado de Asa, subió Baasa, rey de Israel, contra Judá, y fortificó Ramá, para no dejar salir ni entrar a ninguno a dónde estaba Asa, rey de Judá.

2 Entonces sacó Asa la plata y el oro de los tesoros de la casa de Jehová y de la casa real, y los envió a Ben-adad, rey de Siria, que estaba en Damasco, diciendo:

3 *Haya* alianza entre yo y tú, como *la hubo* entre mi padre y tu padre; he aquí, yo te he enviado plata y oro, para que vayas y deshagas la alianza que tienes con Baasa, rey de Israel, a fin de que se retire de mí.

4 Y consintió Ben-adad con el rey Asa, y envió los capitanes de sus ejércitos contra las ciudades de Israel; y atacaron Ijón, y Dan, y Abel-maim y todas las

ciudades de aprovisionamiento de Neftalí.

5 Y aconteció que cuando Baasa lo oyó, cesó de fortificar Ramá y dejó su obra.

6 Entonces el rey Asa tomó a todo Judá, y se llevaron de Ramá la piedra y la madera con que Baasa edificaba; y con ellas fortificó Geba y Mizpa.

7 En aquel tiempo vino el “vidente Hanani ante Asa, rey de Judá, y le dijo: Por cuanto te has apoyado en el rey de Siria, y no te ^bapoyaste en Jehová tu Dios, por eso el ejército del rey de ‘Siria ha escapado de tus manos.

8 Los etíopes y los libios, ¿no eran un ejército numerosísimo, con carros y mucha gente de a caballo? Con todo, porque te apoyaste en Jehová, él los entregó en tus manos.

9 Porque los ojos de Jehová contemplan toda la tierra, para mostrar su poder a favor de los que tienen un corazón perfecto para con él. Neciamente has hecho en esto; por eso, de aquí en adelante, habrá guerras contra ti.

10 Entonces se enojó Asa contra el vidente y lo echó en “la casa de la cárcel, pues se encolerizó mucho contra él a causa de esto. Y oprimió Asa en aquel tiempo a algunos del pueblo.

11 Mas he aquí, los hechos de Asa, los primeros y los postreros, están escritos en el libro de los reyes de Judá y de Israel.

12 Y en el año treinta y nueve de su reinado, Asa enfermó de

16 *7a* GEE Vidente.
b DyC 30:1–3.

c Septuaginta: Israel.
10 *a* *O sea*, en el cepo.

los pies hasta agravarse su enfermedad; pero aun en su enfermedad no buscó a Jehová, sino a los médicos.

13 Y durmió Asa con sus padres, y murió en el año cuarenta y uno de su reinado.

14 Y lo sepultaron en los sepulcros que él había hecho para sí en la ciudad de David; y lo pusieron en un lecho, el cual llenaron de perfumes y diversas especias aromáticas, preparadas como obra y arte de perfumistas; y encendieron un gran "fuego en su honor.

CAPÍTULO 17

Josafat reina apropiadamente y prospera en Judá — Los sacerdotes viajan y enseñan del libro de la ley de Jehová.

Y REINÓ en su lugar "Josafat, su hijo, el cual se hizo fuerte contra Israel.

2 Y puso ejércitos en todas las ciudades fortificadas de Judá y colocó guarniciones en la tierra de Judá y en las ciudades de Efraín que su padre Asa había tomado.

3 Y estuvo Jehová con Josafat, porque anduvo en los primeros caminos de David, su padre, y no buscó a los baales,

4 sino que buscó al Dios de su padre, y anduvo en sus mandamientos y no según las obras de Israel.

5 Jehová, por tanto, confirmó el reino en su mano, y todo Judá dio a Josafat presentes, y tuvo riquezas y gloria en abundancia.

6 Y se animó su corazón en los caminos de Jehová, y quitó de Judá los lugares altos y las imágenes de Asera.

7 Al tercer año de su reinado envió a sus oficiales Ben-hail, y Abdías, y Zacarías, y Natanael y Micaías, para que enseñasen en las ciudades de Judá;

8 y con ellos a los levitas Semaías, y Netanías, y Zebadías, y Asael, y Semiramot, y Jonatán, y Adonías, y Tobías y Tobadonías, levitas todos; y con ellos a los sacerdotes Elisama y Joram.

9 Y enseñaron en Judá, llevando consigo el libro de la ley de Jehová, y recorrieron todas las ciudades de Judá, "enseñando al pueblo.

10 Y cayó el terror de Jehová sobre todos los reinos de las tierras que estaban alrededor de Judá, y no hicieron guerra contra Josafat.

11 Y traían de los filisteos presentes a Josafat y tributos de plata. Los árabes también le trajeron rebaños, siete mil setecientos carneros y siete mil setecientos machos cabríos.

12 Iba, pues, Josafat engrandeciéndose mucho; y edificó en Judá fortalezas y ciudades de aprovisionamiento.

13 Y llevó a cabo muchas obras en las ciudades de Judá, y tuvo

14a *Es decir*, quemaron especias aromáticas, tal como el incienso.

17 1a GEE Josafat.
9a 2 Cró. 15:1-4;
2 Ne. 9:48.

GEE Enseñar.

hombres de guerra fuertes y valientes en Jerusalén.

14 Y éste es el número de ellos según sus casas paternas: de Judá, jefes de los millares: el general Adna, y con él trescientos mil hombres fuertes y valientes;

15 y a su lado, el jefe Johanán, y con él doscientos ochenta mil;

16 tras éste, Amasías hijo de Zicri, el cual se había ofrecido voluntariamente a Jehová, y con él doscientos mil hombres fuertes y valientes;

17 y de Benjamín, Eliada, hombre muy valeroso, y con él doscientos mil hombres armados de arco y escudo;

18 tras éste, Jozabad, y con él ciento ochenta mil preparados para la guerra.

19 Éstos eran siervos del rey, sin contar los que el rey había puesto en las ciudades fortificadas por todo Judá.

CAPÍTULO 18

Josafat de Judá se une a Acab de Israel para luchar contra Siria — Los profetas falsos de Acab predicen victoria — Micaías profetiza la caída y la muerte de Acab — Los sirios matan a Acab.

TENÍA, pues, Josafat riquezas y gloria en abundancia, y ^ase emparentó con ^bAcab.

2 Y después de algunos años descendió a Samaria para visitar a Acab; y mató Acab muchas

ovejas y bueyes para él y para la gente que con él *venía*, y le persuadió a que fuese *con él* a Ramot de Galaad.

3 Y dijo Acab, rey de Israel, a Josafat, rey de Judá: ¿Irás conmigo a Ramot de Galaad? Y él respondió: Yo soy como tú, y tu pueblo como mi pueblo; *iremos contigo* a la guerra.

4 Y dijo Josafat al rey de Israel: Te ruego que *consultes hoy la palabra de Jehová*.

5 Entonces el rey de Israel reunió a cuatrocientos profetas y les preguntó: ¿Iremos a la guerra contra Ramot de Galaad, o debo desistir? Y ellos dijeron: Sube, porque Dios los entregará en manos del rey.

6 Pero Josafat dijo: ¿No queda aún aquí algún profeta de Jehová, para que le preguntemos?

7 Y el rey de Israel respondió a Josafat: Aún hay aquí un hombre por medio del cual podemos *preguntar a Jehová*; pero yo le aborrezco, porque nunca me profetiza el bien, sino siempre el mal. Es Micaías hijo de Imla. Y respondió Josafat: No hable así el rey.

8 Entonces el rey de Israel llamó a un oficial y le dijo: Haz venir pronto a Micaías hijo de Imla.

9 Y el rey de Israel y Josafat, rey de Judá, estaban sentados cada uno en su trono, vestidos con sus ropas reales, y estaban sentados en la era a la entrada de la puerta de Samaria; y todos los profetas profetizaban delante de ellos.

10 Y Sedequías hijo de Quenaana

18 1a *Es decir*, buscó alianza por medio del matrimonio.

b GEE Acab.
4a Ezeq. 20:1–4;
Éter 1:38.

7a Hel. 13:26.
GEE Profeta.

se había hecho “cuernos de hierro, y decía: Así ha dicho Jehová: Con éstos acornearás a los sirios hasta destruirlos del todo.

11 De esta manera profetizaban también todos los profetas, diciendo: Sube a Ramot de Galaad y prosperarás, porque Jehová la entregará en manos del rey.

12 Y el mensajero que había ido a llamar a Micaías le habló, diciendo: He aquí, las palabras de los profetas a una voz *anuncian* al rey el bien; yo, pues, te ruego que tu palabra sea como la de uno de ellos, y que anuncies el bien.

13 Y dijo Micaías: Vive Jehová, que lo que mi Dios me diga, eso “hablaré.

14 Y cuando llegó al rey, le dijo: Micaías, ¿iremos a pelear contra Ramot de Galaad, o debo desistir? Y él respondió: Subid, porque seréis prosperados, pues serán entregados en vuestras manos.

15 Y el rey le dijo: ¿Cuántas veces he de hacerte jurar en el nombre de Jehová que no me hables sino la verdad?

16 Entonces él dijo: He visto a todo Israel esparcido por los montes como ovejas sin pastor; y dijo Jehová: Éstos no tienen señor; vuelva cada uno en paz a su casa.

17 Y el rey de Israel dijo a Josafat: ¿No te había yo dicho que no me profetizaría el bien, sino el mal?

18 Entonces *Micaías* dijo: Oíd,

pues, la palabra de Jehová: Yo he visto a Jehová sentado en su trono, y todo el ejército de los cielos estaba a su mano derecha y a su izquierda.

19 Y Jehová dijo: ¿Quién inducirá a Acab, rey de Israel, para que suba y caiga en Ramot de Galaad? Y uno decía así, y otro decía de otra manera.

20 Entonces salió un “espíritu que se puso delante de Jehová y dijo: Yo le induciré. Y Jehová le dijo: ¿De qué modo?

21 Y él dijo: Saldré y seré espíritu de mentira en la boca de todos sus profetas. Y *Jehová* dijo: Tú le inducirás y lo lograrás; sal y hazlo así^a.

22 Y ahora, he aquí, Jehová ha “puesto espíritu de mentira en la boca de éstos tus profetas; pues Jehová ha hablado el mal contra ti.

23 Entonces Sedequías hijo de Quenaana se le acercó y golpeó a Micaías en la mejilla y dijo: ¿Por qué camino se apartó de mí el espíritu de Jehová para hablarte a ti?

24 Y Micaías respondió: He aquí, tú lo verás aquel día cuando entres en un aposento interior para esconderte.

25 Entonces el rey de Israel dijo: Tomad a Micaías y llevadlo a Amón, gobernador de la ciudad, y a Joás, hijo del rey.

26 Y diréis: El rey ha dicho así: Poned a éste en la cárcel y sustentadle con pan de aflicción y

10 a *Es decir*, un emblema de poder militar.

13 a GEE Profecía, profetizar.

20 a TJS 2 Cró. 18:22 ...*espíritu de mentira*.

21 a TJS 2 Cró. 18:21 ...*porque todos éstos*

han pecado contra mí.
DyC 50:2, 31-32.

22 a TJS 2 Cró. 18:22
...*hallado...*

agua de angustia, hasta que yo vuelva en paz.

27 Y Micaías dijo: Si en verdad vuelves en paz, Jehová no ha hablado por mí. Dijo además: Oíd, pueblos todos.

28 Subió, pues, el rey de Israel con Josafat, rey de Judá, a Ramot de Galaad.

29 Y dijo el rey de Israel a Josafat: Yo me disfrazaré para entrar en la batalla, pero tú vístete con tus ropas. Y se disfrazó el rey de Israel, y entraron en la batalla.

30 Y el rey de Siria había mandado a los capitanes de los carros que tenía consigo, diciendo: No peleéis con pequeño ni con grande, sino sólo con el rey de Israel.

31 Y sucedió que cuando los capitanes de los carros vieron a Josafat, dijeron: Éste es el rey de Israel. Y lo rodearon para pelear; pero Josafat clamó y Jehová lo ayudó, y Dios los apartó de él.

32 Y aconteció que al ver los capitanes de los carros que no era el rey de Israel, dejaron de perseguirle.

33 Pero un hombre disparó el arco al azar e hirió al rey de Israel entre las junturas de la armadura. Él entonces dijo al que conducía el carro: Vuelve tu mano y sácame del campo, porque estoy mal herido.

34 Y arreció la batalla aquel día, y el rey de Israel se mantuvo en pie en el carro frente a los sirios hasta la tarde; y murió al ponerse el sol.

CAPÍTULO 19

Josafat es reprendido por haber ayudado al impío Acab — Josafat ayuda al pueblo a volver a Jehová, establece jueces y administra justicia.

Y JOSAFAT, rey de Judá, volvió en paz a su casa en Jerusalén.

2 Y le salió al encuentro Jehú hijo de Hanani, el "vidente, y dijo al rey Josafat: ¿Al impío das ayuda y amas a los que aborrecen a Jehová? Pues ha salido de la presencia de Jehová ira contra ti por esto.

3 Sin embargo, se han hallado en ti buenas cosas, por cuanto has quitado de la tierra las imágenes de Asera y has dispuesto tu corazón para buscar a Dios.

4 Y Josafat habitó en Jerusalén, pero volvió a salir por entre el pueblo, desde Beerseba hasta los montes de Efraín, y los hizo volver a Jehová, el Dios de sus padres.

5 Y puso "jueces en la tierra en todas las ciudades fortificadas de Judá, ciudad por ciudad,

6 y dijo a los jueces: Mirad lo que hacéis, porque no juzgáis en lugar de los hombres, sino en lugar de Jehová, quien está con vosotros cuando "juzgáis.

7 Ahora, pues, esté sobre vosotros el temor de Jehová; tened cuidado en lo que hacéis, porque en Jehová nuestro Dios no hay injusticia, ni "acepción de personas ni admisión de soborno.

8 Y puso también Josafat en

19 2a GEE Vidente.
5a Éx. 18:21.

6a GEE Juicio, juzgar.
7a Hech. 10:34-35.

Jerusalén a *algunos* de los levitas, y de los sacerdotes y de los jefes de las casas paternas de Israel, para el juicio de Jehová y para los litigios. Y volvieron a Jerusalén.

9 Y les mandó, diciendo: Procederéis asimismo con *“temor de Jehová, con verdad y con corazón íntegro.*

10 En cualquier *“litigio que os presenten vuestros hermanos que habitan en las ciudades, entre sangre y sangre, entre ley, mandamiento, estatutos y decretos, los ^bamonestaréis que no pequen contra Jehová, para que no venga ira sobre vosotros ni sobre vuestros hermanos. Haced así y no pecaréis.*

11 Y he aquí, el sumo sacerdote Amarías será el que os presida en todo asunto de Jehová, y Zebadías hijo de Ismael, príncipe de la casa de Judá, en todos los asuntos del rey; también los levitas serán oficiales delante de vosotros. *“Esforzaos, pues, y manos a la obra, y Jehová estará con el bueno.*

CAPÍTULO 20

Los amonitas y otros pueblos más atacan a Judá — Josafat y todo el pueblo ayunan y oran — Jahaziel profetiza la liberación de Judá — Los que atacan a Judá luchan entre sí y se destruyen.

PASADAS estas cosas, aconteció

que los hijos de Moab y de Amón, y con ellos *otros* de los amonitas, vinieron contra Josafat a la guerra.

2 Y acudieron algunos y dieron aviso a Josafat, diciendo: Contra ti viene una gran multitud del otro lado del mar, de Siria; y he aquí, ellos están en Hazezontamar, que es En-gadi.

3 Entonces él tuvo temor; y Josafat se propuso consultar a Jehová, e hizo pregonar *“ayuno a todo Judá.*

4 Y se reunieron los de Judá para pedir *“socorro a Jehová; y también de todas las ciudades de Judá vinieron a pedir ayuda a Jehová.*

5 Entonces Josafat se puso de pie en medio de la congregación de Judá y de Jerusalén, en la casa de Jehová, delante del atrio nuevo,

6 y dijo: Jehová, Dios de nuestros padres, ¿no eres tú Dios en los cielos, y gobiernas tú sobre todos los reinos de las naciones? ¿No hay en tu mano tal fuerza y poder que no hay quien te resista?

7 Dios nuestro, ¿no expulsaste tú a los habitantes de esta tierra delante de tu pueblo Israel, y la diste a la *“descendencia de tu amigo Abraham para siempre?*

8 Y ellos han habitado en ella y te han edificado en ella santuario a tu nombre, diciendo:

9 Si el mal viene sobre nosotros, o espada, o juicio, o pestilencia o

9 a GEE Temor—Temor de Dios.

10 a HEB disputa.

b Ezeq. 33:6; Jacob 1:19.

GEE Amonestación, amonestar.

11 a GEE Valor, valiente.

20 3 a GEE Ayunar, ayuno.

4 a Sal. 33:18–22.

7 a GEE Abraham—La descendencia de Abraham.

hambre, nos presentaremos delante de esta casa, y delante de ti (porque tu nombre está en esta casa); y en nuestras "tribulaciones clamaremos a ti, y tú nos oirás y salvarás.

10 Ahora pues, he aquí los hijos de Amón y de Moab, y *los del monte de Seir*, por cuya tierra no permitiste que pasase Israel cuando venían de la tierra de Egipto, de modo que se apartaron de ellos, y no los destruyeron;

11 he aquí, ellos nos dan el pago, viniendo a echarnos de tu heredad, que tú nos diste en posesión.

12 ¡Oh Dios nuestro!, ¿no los juzgarás tú? Porque nosotros no tenemos fuerza para enfrentar a esta multitud tan grande que viene contra nosotros; no "sabemos lo que hemos de hacer, mas a ti *volvemos* nuestros ojos.

13 Y todo Judá estaba de pie delante de Jehová, con sus niños, sus esposas y sus hijos.

14 Y estaba allí Jahaziel hijo de Zacarías, hijo de Benaía, hijo de Jeiel, hijo de Matanías, levita de los hijos de Asaf, sobre quien vino el espíritu de Jehová en medio de la congregación;

15 y dijo: Oíd, todo Judá, y vosotros habitantes de Jerusalén, y tú, rey Josafat. Jehová os dice así: No "temáis ni os amedrentéis delante de esta multitud tan grande porque no es vuestra la ^bbatalla, sino de Dios.

16 Descended mañana contra ellos; he aquí que ellos subirán por la cuesta de Sis, y los hallaréis en el extremo del valle, "frente al desierto de Jeruel.

17 No tendréis vosotros que pelear en esta *ocasión*; apostaos, y quedaos quietos y ved la "salvación de Jehová con vosotros. Oh Judá y Jerusalén, no temáis ni desmayéis; salid mañana contra ellos, porque Jehová estará con vosotros.

18 Entonces Josafat se inclinó rostro a tierra, y asimismo todo Judá y los moradores de Jerusalén se postraron delante de Jehová y adoraron a Jehová.

19 Y se levantaron los levitas de los hijos de Coat y de los hijos de Coré para alabar a Jehová, el Dios de Israel, con fuerte y alta voz.

20 Y se levantaron temprano por la mañana y salieron al desierto de Tecoa. Y mientras ellos salían, Josafat se puso de pie y dijo: Oídmе, Judá y moradores de Jerusalén. "Creed en Jehová vuestro Dios y estaréis seguros; ^bcreed a sus profetas y seréis ^cprosperados.

21 Y después de haber consultado con el pueblo, designó a algunos para que cantasen a Jehová y alabasen en la hermosura de la santidad, mientras salía la gente armada, y que dijesen: Glorificad a Jehová, porque su misericordia es para siempre.

22 Y cuando comenzaron con

9 a Mos. 24:11-17;

DyC 98:2-3.

12 a 1 Ne. 4:6.

15 a Isa. 41:10.

b DyC 98:33-38;

105:14.

16 a *O sea*, al este.

17 a *O sea*, la liberación.

20 a GEE Fe.

b GEE Sostenimiento

de líderes de la Iglesia.

c Alma 48:15-16.

cánticos y con alabanzas, Jehová puso emboscadas contra los hijos de Amón, de Moab y del monte de Seir que venían contra Judá, y fueron derrotados.

23 Pues los hijos de Amón y de Moab se levantaron contra los del monte de Seir, para matarlos y destruirlos; y cuando hubieron acabado con los habitantes de Seir, cada cual ayudó a la destrucción de "su compañero.

24 Y cuando vino Judá a la atalaya del desierto, miraron hacia la multitud, y he aquí, sólo había cadáveres tendidos en la tierra, pues ninguno había escapado.

25 Y cuando llegaron Josafat y su pueblo a despojarlos, hallaron entre los cadáveres muchas riquezas, vestidos y objetos preciosos, los cuales tomaron para sí, tantos que no los podían llevar. Y tres días duró el despojo, porque era mucho.

26 Y al cuarto día se reunieron en el valle de Beraca, porque allí bendijeron a Jehová; por esto llamaron el nombre de aquel paraje el valle de "Beraca, hasta hoy.

27 Y todos los hombres de Judá y los de Jerusalén, con Josafat a la cabeza de ellos, regresaron a Jerusalén gozosos, porque Jehová les había hecho regocijarse sobre sus enemigos.

28 Y vinieron a Jerusalén con salterios, y arpas y trompetas a la casa de Jehová.

29 Y el pavor de Dios cayó sobre todos los reinos de aquellas

tierras cuando oyeron que Jehová había peleado contra los enemigos de Israel.

30 Y el reino de Josafat tuvo paz, porque su Dios le dio reposo por todas partes.

31 Así reinó Josafat sobre Judá; tenía treinta y cinco años cuando comenzó a reinar, y reinó veinticinco años en Jerusalén. El nombre de su madre era Azuba, hija de Silhi.

32 Y anduvo en el camino de Asa, su padre, sin apartarse de él, haciendo lo recto ante los ojos de Jehová.

33 Sin embargo, los lugares altos no fueron quitados, pues el pueblo aún no había dispuesto su corazón para con el Dios de sus padres.

34 Los demás hechos de Josafat, los primeros y los postreros, he aquí, están escritos en las palabras de "Jehú hijo de Hanani, de quien se hace mención en el libro de los reyes de Israel.

35 Pasadas estas cosas, Josafat, rey de Judá, se alió con Ocozías, rey de Israel, el cual era dado a la impiedad,

36 y se alió con él para construir naves que fuesen a Tarsis, y construyeron las naves en Ezión-geber.

37 Entonces Eliezer hijo de Doda, de Maresa, profetizó contra Josafat, diciendo: Por cuanto te has aliado con Ocozías, Jehová ha destruido tus obras. Y las naves fueron destruidas, y no pudieron ir a Tarsis.

23a Jue. 7:15-22;
1 Sam. 14:20.

26a HEB bendición.
34a GEE Escrituras—

Escrituras que se
han perdido.

CAPÍTULO 21

Joram mata a sus hermanos, se casa con la hija de Acab y reina con iniquidad — El profeta Elías profetiza una plaga sobre el pueblo y también la muerte de Joram — Los filisteos y otros hacen la guerra contra Judá — Joram muere de una enfermedad muy penosa.

Y DURMIÓ Josafat con sus padres, y lo sepultaron con sus padres en la ciudad de David. Y reinó en su lugar Joram, su hijo.

2 Éste tuvo hermanos, hijos de Josafat: Azarías, y Jehiel, y Zacarías, y Azarías, y Micael y Sefatías. Todos éstos fueron hijos de Josafat, rey de Israel.

3 Y su padre les había dado muchos presentes de oro y de plata, y cosas preciosas y ciudades fortificadas en Judá; pero había dado el reino a Joram, porque él era el primogénito.

4 Cuando Joram fue elevado al reino de su padre y se hizo fuerte, mató a espada a todos sus hermanos y también a algunos de los príncipes de Israel.

5 Joram tenía treinta y dos años cuando comenzó a reinar, y reinó ocho años en Jerusalén.

6 Y anduvo en el camino de los reyes de Israel, como hizo la casa de Acab, porque tenía por esposa a la hija de Acab; e hizo lo malo ante los ojos de Jehová.

7 Pero Jehová no quiso destruir la casa de David, a causa del convenio que había hecho con

David, y porque le había dicho que le daría una lámpara a él y a sus hijos perpetuamente.

8 En sus días se rebeló Edom contra el dominio de Judá, y proclamaron su propio rey.

9 Entonces pasó Joram con sus príncipes, y todos sus carros con él; y sucedió que se levantó de noche y derrotó a los edomitas que le habían sitiado a él y a todos los capitanes de los carros.

10 Así se rebeló Edom contra el dominio de Judá hasta hoy. En ese mismo tiempo también se rebeló Libna contra su dominio, por cuanto *Joram* había dejado a Jehová, el Dios de sus padres.

11 Además de esto, hizo lugares altos en los montes de Judá, e hizo que los habitantes de Jerusalén se prostituyesen e indujo a Judá a ello.

12 Y le llegó una carta del profeta Elías, que decía: Jehová, el Dios de David, tu padre, ha dicho así: Por cuanto no has andado en los caminos de Josafat, tu padre, ni en los caminos de Asa, rey de Judá,

13 sino que has andado en el camino de los reyes de Israel, y has hecho que se prostituyesen Judá y los habitantes de Jerusalén, como se prostituyó la casa de Acab; y además has dado muerte a tus hermanos, a la familia de tu padre, quienes eran mejores que tú,

14 he aquí, Jehová herirá a tu pueblo con una gran plaga, y a

21 6a GEE Acab.
7a 2 Rey. 8:19.
11a GEE Fornicación.

b O sea, sedujo.
12a GEE Josafat.
b GEE Asa.

14a GEE Maldecir,
maldiciones.

tus hijos y a tus esposas y todas tus posesiones;

15 y a ti con muchas enfermedades, con enfermedad de tus entrañas, hasta que las entrañas se te salgan a causa de la enfermedad de cada día.

16 Entonces Jehová despertó contra Joram el espíritu de los filisteos y de los árabes que estaban junto a los etíopes;

17 y subieron contra Judá, y la invadieron y se llevaron todos los bienes que se hallaban en la casa del rey, y también a sus hijos y a sus esposas; y no le quedó más hijo que "Joacaz, el menor de sus hijos.

18 Después de todo esto, Jehová lo hirió con una enfermedad incurable en las entrañas.

19 Y aconteció que al pasar muchos días, al cabo de dos años, las entrañas se le salieron a causa de la enfermedad, muriendo así de enfermedad muy penosa. Y los de su pueblo no encendieron fuego en su honor, como lo habían hecho con sus padres.

20 Cuando comenzó a reinar, tenía treinta y dos años; y reinó en Jerusalén ocho años; y murió sin que le quisieran. Y lo sepultaron en la ciudad de David, pero no en los "sepulcros de los reyes.

CAPÍTULO 22

Ocozías reina con iniquidad y es

asesinado por Jehú; su madre Atalía reina en su lugar.

Y LOS habitantes de Jerusalén hicieron rey en su lugar a Ocozías, su hijo menor, porque la banda de hombres que vinieron con los árabes al campamento había matado a todos los mayores, por lo cual reinó Ocozías hijo de Joram, rey de Judá.

2 Cuando Ocozías comenzó a reinar, tenía "cuarenta y dos años, y reinó un año en Jerusalén. El nombre de su madre era Atalía, ^bhija de Omri.

3 También él anduvo en los caminos de la casa de Acab, porque su madre le aconsejaba a actuar impiamente.

4 Hizo, pues, lo malo ante los ojos de Jehová, como la casa de Acab; porque después de la muerte de su padre, ellos le aconsejaron para su perdición.

5 Y él también anduvo en los consejos de ellos y fue a la guerra con Joram hijo de Acab, rey de Israel, contra Hazael, rey de Siria, a Ramot de Galaad, donde los sirios hirieron a Joram.

6 Y volvió a Jezreel para curarse de las heridas que le habían hecho en Ramá, peleando con Hazael, rey de Siria. Y descendió "Azarías hijo de Joram, rey de Judá, para visitar a Joram hijo de Acab, en Jezreel, porque allí estaba enfermo.

17 a O sea, Ocosías o Joacaz. 2 Cró. 22:1.

20 a 2 Cró. 28:27.

22 a Es decir, probable-

mente veintidós.
TJS 2 Cró. 22:2 *Veinte*
y dos...
2 Rey. 8:26.

b O sea, nieta.
6 a O sea, Ocozías o Joacaz. 2 Cró. 21:17; 22:7, 11.

7 Pero esto *venía* de Dios, para que Ocozías fuese destruido al venir a Joram; porque cuando llegó, salió con Joram contra Jehú hijo de Nimsi, al cual Jehová había “ungido para que exterminase a la casa de Acab.

8 Y aconteció que cuando Jehú ejecutaba juicio contra la casa de Acab y halló a los príncipes de Judá y a los hijos de los hermanos de Ocozías, que servían a Ocozías, los mató.

9 Y buscó a Ocozías, y lo capturaron cuando estaba escondido en Samaria; y lo llevaron a Jehú y le “mataron, y le dieron sepultura, porque dijeron: Es ^bhijo de Josafat, quien buscó a Jehová con todo su corazón. Y la casa de Ocozías no tenía fuerzas para retener el reino.

10 Cuando Atalía, madre de Ocozías, vio que su hijo había muerto, se levantó y exterminó a toda la descendencia real de la casa de Judá.

11 Pero Josabet, hija del rey, tomó a Joás hijo de Ocozías, y lo sacó de entre los hijos del rey, a los cuales estaban matando, y le puso a él y a su nodriza en una alcoba. Así lo escondió Josabet, hija del rey Joram, esposa del sacerdote Joiada (porque ella era hermana de Ocozías), de la vista de Atalía, y ésta no lo mató.

12 Y él estuvo escondido con ellos en la casa de Dios seis años. Entre tanto, Atalía reinaba en el país.

CAPÍTULO 23

Joiada, el sacerdote, hace rey a Joás — Atalía es asesinada — Se restaura la adoración a Jehová y matan al sacerdote de Baal.

Y EN el séptimo año Joiada cobró fuerza y concertó una “alianza con los jefes de centenas: Azarías hijo de Jeroham, e Ismael hijo de Johanán, y Azarías hijo de Obed, y Maasías hijo de Adaía y Elisafat hijo de Zicri.

2 Y recorrieron Judá, y reunieron a los levitas de todas las ciudades de Judá y a los jefes de las casas paternas de Israel, y fueron a Jerusalén.

3 Y toda la congregación hizo pacto con el rey en la casa de Dios. Y él les dijo: He aquí el hijo del rey, que reinará, como ha dicho Jehová con respecto a los hijos de “David.

4 Esto es lo que habéis de hacer: una tercera parte de vosotros, los que entran el día de reposo, estarán de guardias de las puertas con los sacerdotes y los levitas;

5 y otra tercera parte estará en la casa del rey; y la otra tercera parte estará en la puerta del cimientó; y todo el pueblo estará en los patios de la casa de Jehová.

6 Y ninguno entre en la casa de Jehová, sino los sacerdotes y los “levitas que sirven; éstos entrarán, porque están consagrados; y todo el pueblo guardará la ordenanza de Jehová.

7 a 2 Rey. 9:5–10.

9 a 2 Rey. 9:27.

^b O sea, nieto.

23 1 a 2 Rey. 11:4.

3 a 2 Sam. 7:12–16.

6 a 1 Cró. 23:27–29;

DyC 84:25–27.

7 Y los levitas rodearán al rey por todas partes, y cada uno tendrá sus armas en la mano; y cualquiera que entre en la casa, que muera; y estaréis con el rey cuando entre y cuando salga.

8 Y los levitas y todo Judá lo hicieron todo como lo había mandado el sacerdote Joiada; y cada uno tomó sus hombres, los que entraban el día de reposo, y los que salían el día de reposo, porque el sacerdote Joiada no dio licencia a ninguno de los grupos.

9 Y dio también el sacerdote Joiada a los jefes de centenas las lanzas y los escudos grandes y los pequeños que habían sido del rey David, y que estaban en la casa de Dios;

10 y puso en orden a todo el pueblo, teniendo cada uno su espada en la mano, desde el lado derecho del templo hasta el izquierdo, ante el altar y ante la casa, alrededor del rey.

11 Entonces sacaron al hijo del rey, y le pusieron la corona y el "testimonio, y le proclamaron rey; y Joiada y sus hijos le ungieron, y dijeron: ¡Viva el rey!

12 Y cuando Atalía oyó el estruendo de la gente que corría y aclamaba al rey, vino a la casa de Jehová donde estaba el pueblo;

13 y miró, y he aquí, el rey estaba junto a su columna, a la entrada, y los príncipes y los trompeteros junto al rey, y todo el pueblo del país se regocijaba, y tocaba trompetas, y los cantores con instrumentos de música dirigían la alabanza. Entonces

Atalía rasgó sus vestidos y dijo: ¡Traición! ¡Traición!

14 Y el sacerdote Joiada sacó a los jefes de centenas que estaban al mando del ejército y les dijo: Sacadla fuera del recinto, y al que la siga, matadlo a filo de espada, porque el sacerdote había mandado que no la matasen en la casa de Jehová.

15 Ellos, pues, le echaron mano; y cuando ella hubo pasado la entrada de la puerta de los caballos de la casa del rey, allí la mataron.

16 Y Joiada pactó con todo el pueblo y con el rey, que serían el pueblo de Jehová.

17 Después de esto entró todo el pueblo en el templo de Baal y lo derribaron, y también sus altares; e hicieron pedazos sus imágenes y mataron delante de los altares a Matán, sacerdote de Baal.

18 Además Joiada puso los oficios de la casa de Jehová bajo la autoridad de los sacerdotes y los levitas, según David los había designado en la casa de Jehová, para ofrecer a Jehová los holocaustos, como está escrito en la ley de Moisés, con gozo y con cánticos, conforme a lo dispuesto por David.

19 Puso también porteros en las puertas de la casa de Jehová, para que no entrara ninguno que por algún motivo estuviese impuro.

20 Y tomó a los jefes de centenas, y a los principales, y a los que gobernaban al pueblo y a todo el pueblo del país, e hizo descender

al rey desde la casa de Jehová; y entraron por la puerta superior de la casa del rey y sentaron al rey sobre el trono del reino.

21 Y todo el pueblo del país se regocijó, y la ciudad quedó tranquila después que mataron a Atalía a filo de espada.

CAPÍTULO 24

Joás y Joiada reciben contribuciones y reparan la casa de Jehová — Joiada muere — Joás cae en idolatría y mata a un profeta llamado Zacarías — Joás muere en una conspiración.

Joás tenía siete años cuando comenzó a reinar, y reinó cuarenta años en Jerusalén. El nombre de su madre era Sibia, de Beerseba.

2 E hizo Joás lo recto ante los ojos de Jehová todos los días del sacerdote Joiada;

3 y Joiada tomó para el rey dos esposas, y éste engendró hijos e hijas.

4 Y aconteció que después de esto, Joás decidió reparar la casa de Jehová.

5 Y reunió a los sacerdotes y a los levitas y les dijo: Salid a las ciudades de Judá y juntad dinero de todo Israel, para que cada año sea reparada la casa de vuestro Dios; y vosotros apresuraos en esto. Pero los levitas no se apresuraron.

6 Por lo cual el rey llamó a Joiada, el principal *sacerdote*, y le

dijo: ¿Por qué no has procurado que los levitas traigan de Judá y de Jerusalén al tabernáculo del testimonio la “contribución que Moisés, siervo de Jehová, impuso sobre la congregación de Israel?

7 Porque los hijos de la perversa Atalía habían destruido la casa de Dios, y además habían usado para “los ídolos todas las cosas consagradas de la casa de Jehová.

8 Mandó, pues, el rey que hiciesen un cofre, el cual pusieron fuera a la puerta de la casa de Jehová;

9 e hicieron pregonar en Judá y en Jerusalén, que trajesen a Jehová la contribución que Moisés, siervo de Dios, había impuesto a Israel en el desierto.

10 Y todos los jefes y todo el pueblo se regocijaron, y trajeron sus *contribuciones* y las echaron en el cofre hasta llenarlo.

11 Y sucedió que cuando llegaba el tiempo en que los levitas debían llevar el cofre al poder del rey, y cuando veían que había mucho dinero, iban el escriba del rey y el oficial del sumo sacerdote y llevaban el cofre, y lo vaciaban y lo volvían a poner en su lugar; y así lo hacían de día en día y recogían mucho dinero.

12 Y el rey y Joiada daban el dinero a los que hacían el trabajo del servicio de la casa de Jehová; y tomaban canteros y carpinteros que reparasen la casa de Jehová, y artífices en hierro y en bronce para reparar la casa de Jehová.

13 Hacían, pues, los oficiales la

obra, y por sus manos fue la obra restaurada; y restituyeron la casa de Dios a su condición original y la reforzaron.

14 Y cuando hubieron acabado, trajeron lo que quedaba del dinero al rey y a Joiada, e hicieron de él utensilios para la casa de Jehová, utensilios para el servicio y para ofrendar, y cucharas y vasos de oro y de plata. Y sacrificaban holocaustos continuamente en la casa de Jehová todos los días de Joiada.

15 Mas Joiada envejeció y murió lleno de días; y tenía ciento treinta años cuando murió.

16 Y lo sepultaron en la ciudad de David con los reyes, por cuanto había hecho el bien en Israel, y para con Dios y su casa.

17 Muerto Joiada, vinieron los príncipes de Judá y se postraron ante el rey, y el rey los escuchó.

18 Y abandonaron la casa de Jehová, el Dios de sus padres, y sirvieron a las imágenes de Asera y a los "ídolos; y la ira vino sobre Judá y Jerusalén por éste su pecado.

19 Y les envió "profetas para que los hiciesen volver a Jehová, los que testificaron en contra de ellos, pero ellos no los escucharon.

20 Y el "espíritu de Dios vino sobre Zacarías hijo de Joiada, el sacerdote, quien se puso de pie ante el pueblo, en un lugar elevado, y les dijo: Así ha dicho Dios: ¿Por qué quebrantáis los mandamientos de Jehová, por lo

cual no ^bprosperáis? Porque, por haber abandonado a Jehová, él también os abandonará.

21 Pero ellos conspiraron contra él y lo ^aapedrearon por mandato del rey, en el atrio de la casa de Jehová.

22 No se acordó, pues, el rey Joás de la misericordia que Joiada, el padre de Zacarías, había tenido con él, sino que mató a su hijo, el cual dijo al morir: Jehová lo vea y lo demande.

23 Y aconteció que a la vuelta del año, subió contra él el ejército de Siria; y vinieron a Judá y a Jerusalén, y destruyeron de entre el pueblo a todos los principales de él, y enviaron todo el botín al rey de Damasco.

24 Porque *aunque* el ejército de Siria había venido con poca gente, Jehová entregó en sus manos un ejército muy numeroso, por cuanto habían abandonado a Jehová, el Dios de sus padres. Y contra Joás ejecutaron juicios.

25 Y retirándose de él *los sirios*, lo dejaron ^acon muchas enfermedades; y conspiraron contra él sus siervos a causa de la sangre de los hijos del sacerdote Joiada, y lo hirieron en su cama, y murió; y lo sepultaron en la ciudad de David, pero no lo sepultaron en los sepulcros de los reyes.

26 Los que conspiraron contra él fueron ^aZabad, hijo de Simeat, la amonita, y Jozabad, hijo de Simrit, la moabita.

27 Y acerca de sus hijos, y de

18 a GEE Idolatría.

19 a GEE Profeta.

20 a GEE Trinidad—Dios el Espíritu Santo.

b Mos. 7:29-31.

21 a GEE Mártir, martirio.

25 a *Es decir*, gravemente herido.

26 a *O sea*, Josacar.

2 Rey. 12:21.

las muchas profecías sobre él y de la restauración de la casa de Jehová, he aquí todo está escrito en la historia del libro de los reyes. Y reinó en su lugar su hijo Amasías.

CAPÍTULO 25

Reina Amasías, mata a los edomitas y adora dioses falsos — Un profeta predice la destrucción de Amasías — Judá es derrotada por Israel y Amasías muere como consecuencia de una conspiración.

AMASÍAS tenía veinticinco años cuando comenzó a reinar, y reinó veintinueve años en Jerusalén. Y el nombre de su madre era Joadán, de Jerusalén.

2 Hizo él lo recto ante los ojos de Jehová, aunque no con un corazón íntegro.

3 Y aconteció que cuando fue confirmado en el reino, mató a los siervos que habían matado al rey, su padre.

4 Pero no mató a los hijos de ellos, según lo que está escrito en la Ley, en el "libro de Moisés, donde Jehová mandó, diciendo: No morirán los padres por los hijos, ni los hijos por los padres; mas cada uno morirá por ^asu propio pecado.

5 Entonces Amasías reunió a Judá, y conforme a las casas paternas, les puso jefes de millares y jefes de centenas por todo Judá y Benjamín; y contó a los de veinte

años arriba, y fueron hallados entre ellos trescientos mil escogidos para salir a la guerra, que portaban lanza y escudo.

6 Y de Israel tomó a sueldo a cien mil hombres fuertes y valientes, por cien talentos de plata.

7 Pero un hombre de Dios vino a él, diciéndole: Oh rey, no vaya contigo el ejército de Israel, porque Jehová no está con Israel, ni con todos los hijos de Efraín.

8 Pero si tú vas, si eso haces, y te esfuerzas para pelear, Dios te hará caer delante del enemigo, porque Dios tiene "poder o para ayudar o para derribar.

9 Y Amasías dijo al hombre de Dios: ¿Qué, pues, se hará de los cien talentos que he dado al ejército de Israel? Y el hombre de Dios respondió: Jehová puede darte mucho más que eso.

10 Entonces Amasías apartó el ejército de la gente que había venido a él de Efraín, para que se fuesen a sus casas; y ellos se enojaron grandemente contra Judá y volvieron a sus casas encolerizados.

11 Entonces Amasías se armó de valor, sacó a su pueblo, y fue al "valle de la Sal y mató a diez mil de los hijos de Seir.

12 Y los hijos de Judá tomaron vivos a otros diez mil que llevaron a la cumbre de un peñasco; de allí los despeñaron, y todos se hicieron pedazos.

13 Pero los del ejército que Amasías había despedido, para que no fuesen con él a la guerra, atacaron

25 ^a GEE Escrituras—
Escrituras que se
han perdido.

^b GEE Responsabili-
dad, responsable.
8 a DyC 60:4.

11 a *Es decir*, por el Mar
Muerto.

las ciudades de Judá, desde Samaria hasta Bet-horón, y mataron de ellos a tres mil y tomaron un gran botín.

14 Y sucedió que después que Amasías regresó de la matanza de los edomitas, trajo también consigo los dioses de los hijos de Seir, y los puso como "dioses para sí, y se postró delante de ellos y les quemó incienso.

15 Por eso el furor de Jehová se encendió contra Amasías, y le envió un profeta que le dijo: ¿Por qué has buscado los dioses de otro pueblo que no han podido librar a su pueblo de tus manos?

16 Y sucedió que mientras el profeta hablaba estas cosas, él le respondió: ¿"Te han puesto a ti por consejero del rey? ¡Déjate de eso! ¿Por qué quieres que te maten? Y el profeta se detuvo y dijo: Yo sé que Dios ha determinado destruirte, porque has hecho esto y no obedeciste mi consejo.

17 Y Amasías, rey de Judá, tomó consejo y envió a decir a Joás hijo de Joacaz, hijo de Jehú, rey de Israel: "Ven, y veámonos cara a cara.

18 Entonces Joás, rey de Israel, envió a decir a Amasías, rey de Judá: El cardo que estaba en el Líbano envió a decir al cedro que estaba en el Líbano, diciendo: Da tu hija a mi hijo por esposa. Y he aquí que una fiera que estaba en el Líbano pasó y holló al cardo.

19 Tú dices: He aquí, he derrotado a Edom; y tu corazón se

enaltece para gloriarte; quédate ahora en tu casa. ¿Para qué provocas un mal en que puedas caer tú y Judá contigo?

20 Pero Amasías no quiso oír, porque estaba de Dios entregarlos en manos de sus enemigos, por cuanto habían buscado los dioses de Edom.

21 Subió, pues, Joás, rey de Israel, y se vieron cara a cara él y Amasías, rey de Judá, en Bet-semes, la cual es de Judá.

22 Y cayó Judá delante de Israel, y huyó cada uno a su tienda.

23 Y Joás, rey de Israel, apresó en Bet-semes a Amasías, rey de Judá, hijo de Joás, hijo de Joacaz, y lo llevó a Jerusalén; y derribó el muro de Jerusalén desde la puerta de Efraín hasta la puerta del ángulo, un tramo de cuatrocientos codos.

24 Asimismo tomó todo el oro y toda la plata, y todos los utensilios que se hallaban al cuidado de Obed-edom en la casa de Dios y los tesoros de la casa del rey, y también tomó rehenes, y volvió a Samaria.

25 Y vivió Amasías hijo de Joás, rey de Judá, quince años después de la muerte de Joás hijo de Joacaz, rey de Israel.

26 Los demás hechos de Amasías, los primeros y los postreros, ¿no están escritos en el libro de los reyes de Judá y de Israel?

27 Desde el tiempo en que Amasías se apartó de Jehová, conspiraron contra él en Jerusalén; y él huyó a Laquis, pero lo

14 a 2 Ne. 9:37.

16 a HEB ¿Te han hecho

consejero real?

17 a Es decir, enfrentémo-

nos en el campo de batalla.

persiguieron hasta Laquis y allá lo mataron;

28 y lo trajeron en caballos y lo sepultaron con sus padres en la ciudad de Judá.

CAPÍTULO 26

Reina Uzías y prospera en tanto que guarda los mandamientos — Uzías transgrede, quema incienso sobre el altar y es maldecido con lepra.

ENTONCES todo el pueblo de Judá tomó a “Uzías, que tenía dieciséis años de edad, y lo hicieron rey en lugar de Amasías, su padre.

2 Uzías edificó Elot y la restituyó a Judá después que el rey durmió con sus padres.

3 Uzías tenía dieciséis años cuando comenzó a reinar, y reinó cincuenta y dos años en Jerusalén. El nombre de su madre era Jecolías, de Jerusalén.

4 E hizo lo recto ante los ojos de Jehová, conforme a todas las cosas que había hecho Amasías, su padre.

5 Y persistió en buscar a Dios en los días de Zacarías, quien era entendido en “visiones de Dios; y en los días en que él buscó a Jehová, Dios le prosperó.

6 Y salió y peleó contra los filisteos, y derribó el muro de Gat, y el muro de Jabnia y el muro de Asdod; y edificó ciudades en Asdod y entre los filisteos.

7 Y Dios le ayudó contra los filisteos, y contra los árabes que

habitaban en Gur-baal y contra los amonitas.

8 Y los amonitas pagaron tributo a Uzías, y se difundió su nombre hasta la entrada de Egipto, porque se había hecho sumamente poderoso.

9 Uzías también edificó torres en Jerusalén, en la puerta del ángulo, y en la puerta del valle y en la esquina del muro; y las fortificó.

10 Asimismo edificó torres en el desierto y abrió muchas cisternas, porque tuvo mucho ganado, así en los campos como en las llanuras; y labradores y viñadores, tanto en los montes como en los llanos fértiles, porque amaba la tierra.

11 Tuvo también Uzías un ejército de guerreros, los cuales salían a la guerra por escuadrones, de acuerdo con el número de la lista hecha por mano de Jehiel, el escriba, y de Maasías, el oficial, y bajo la dirección de Hananías, uno de los capitanes del rey.

12 El número total de los jefes de las casas paternas de los hombres fuertes y valientes era de dos mil seiscientos.

13 Y bajo el mando de éstos estaba un ejército poderoso de trescientos siete mil quinientos guerreros poderosos y fuertes para ayudar al rey contra el enemigo.

14 Y Uzías preparó para todo el ejército escudos, y lanzas, y yelmos, y armaduras, y arcos y hondas para tirar piedras.

15 E hizo en Jerusalén máquinas

inventadas por hombres hábiles, para que estuviesen en las torres y en los baluartes, para arrojar flechas y grandes piedras; y su fama se extendió lejos, porque fue ayudado asombrosamente, hasta hacerse poderoso.

16 Pero cuando se hizo fuerte, su corazón se "enalteció para su ruina, porque se rebeló contra Jehová su Dios, entrando en el templo de Jehová para quemar incienso en el altar del incienso.

17 Y entró tras él el sacerdote Azarías, y con él ochenta sacerdotes de Jehová, hombres valientes.

18 Y se pusieron contra el rey Uzías y le dijeron: "No te corresponde a ti, Uzías, el ^bquemar incienso a Jehová, sino a los sacerdotes hijos de ^cAarón, que son consagrados para ello. Sal del santuario, porque has pecado, y no te será para honra de Jehová Dios.

19 Entonces Uzías, que tenía en la mano un incensario para ofrecer incienso, se llenó de ira; y en su ira contra los sacerdotes, la lepra le brotó en la frente, delante de los sacerdotes en la casa de Jehová, junto al altar del incienso.

20 Y le miró el sumo sacerdote Azarías y todos los sacerdotes, y he aquí, la lepra estaba en su frente; y le hicieron salir apresuradamente de aquel lugar; y él también se dio prisa en salir, porque Jehová lo había "herido.

21 Así el rey Uzías quedó leproso hasta el día de su muerte y, siendo leproso, habitó en una casa apartada, porque había sido excluido de la casa de Jehová; y Jotam, su hijo, se hizo cargo de la casa real, juzgando al pueblo de la tierra.

22 Los demás hechos de Uzías, los primeros y los postreros, los "escribió el profeta Isaías hijo de Amós.

23 Y durmió Uzías con sus padres y lo sepultaron con sus padres en el campo de los sepulcros reales, porque dijeron: Leproso es. Y reinó su hijo Jotam en su lugar.

CAPÍTULO 27

Reina Jotam, fortalece el reino y somete a los amonitas.

JOTAM tenía veinticinco años cuando comenzó a reinar, y reinó en Jerusalén dieciséis años. El nombre de su madre era Jerusa, hija de Sadoc.

2 E hizo lo recto ante los ojos de Jehová, conforme a todas las cosas que había hecho Uzías, su padre, salvo que no entró en el templo de Jehová. Pero el pueblo continuaba corrompiéndose.

3 Él edificó la "puerta superior de la casa de Jehová, y en el muro de Ofel edificó mucho.

4 Además edificó ciudades en las montañas de Judá, y

16a Hel. 12:1-2.

GEE Orgullo.

18a GEE Autoridad.

b Núm. 16:40.

c DyC 107:13-14.

20a GEE Maldecir,

maldiciones.

22a GEE Escrituras.

27 3a 2 Rey. 15:35.

“construyó fortalezas y torres en los bosques.

5 También tuvo él guerra con el rey de los hijos de Amón, y los venció; y le dieron los hijos de Amón en aquel año cien talentos de plata, y diez mil coros de trigo y diez mil de cebada. Esto le dieron los hijos de Amón, y lo mismo en el segundo año y en el tercero.

6 Y Jotam se hizo fuerte, porque “preparó sus caminos delante de Jehová su Dios.

7 Y los demás hechos de Jotam, y todas sus guerras y sus caminos, he aquí, están escritos en el libro de los reyes de Israel y de Judá.

8 Cuando comenzó a reinar, tenía veinticinco años, y reinó dieciséis años en Jerusalén.

9 Y durmió Jotam con sus padres, y lo sepultaron en la ciudad de David; y reinó en su lugar su hijo Acaz.

CAPÍTULO 28

Acaz reina con iniquidad y practica la idolatría; su pueblo es derrotado por Israel — Los cautivos son liberados por consejo de un profeta — Los asirios y los filisteos atacan a Judá — Acaz persiste en sus prácticas idólatras.

ACAZ tenía veinte años cuando comenzó a reinar, y reinó dieciséis años en Jerusalén; pero no hizo lo recto ante los ojos

de Jehová, como David, su padre,

2 sino que anduvo en los caminos de los reyes de Israel, y además hizo “imágenes de fundición a los baales.

3 Quemó también incienso en el valle de los hijos de Hinom, y quemó a sus hijos en el “fuego, conforme a las abominaciones de las naciones que Jehová había arrojado delante de los hijos de Israel.

4 Asimismo sacrificó y quemó incienso en los lugares altos, y en los collados y debajo de todo árbol frondoso.

5 Por lo cual Jehová su Dios lo entregó en manos del rey de los sirios, los cuales le derrotaron y tomaron de él un gran número de cautivos que llevaron a Damasco. Fue también entregado en manos del rey de Israel, el cual le causó una gran mortandad.

6 Porque “Peka hijo de Remalías mató en Judá en un día a ciento veinte mil, todos hombres valientes, por cuanto habían abandonado a Jehová, el Dios de sus padres.

7 Asimismo Zicri, hombre poderoso de Efraín, mató a Maasías, hijo del rey, y a Azricam, su mayordomo, y a Elcana, segundo después del rey.

8 Y los hijos de Israel tomaron cautivos de sus hermanos a doscientos mil, mujeres, hijos e hijas, además de haber tomado de ellos un gran botín, el cual llevaron a Samaria.

4 a O sea, poblados fortificados.

6 a HEB ordenó; es decir,

mantuvo un rumbo constante.

28 2 a Éx. 34:17.

3 a 2 Cró. 33:6.

6 a 2 Rey. 15:27-28.

9 Pero había allí un profeta de Jehová que se llamaba Obed, y él salió delante del ejército cuando entraba en Samaria y les dijo: He aquí, Jehová, el Dios de vuestros padres, por su enojo contra Judá, los ha entregado en vuestras manos; y vosotros los habéis matado con una ira tan grande que ha llegado hasta el cielo.

10 Y ahora pensáis sujetar a los hijos de Judá y de Jerusalén como vuestros siervos y siervas; pero, ¿no habéis vosotros pecado contra Jehová vuestro Dios?

11 Ahora pues, oídme y devolved a los "cautivos que habéis tomado de vuestros hermanos, porque el furor de la ira de Jehová está contra vosotros.

12 Entonces se levantaron algunos hombres de los jefes de los hijos de Efraín, Azarías hijo de Johanán, Berequías hijo de Mesilemot, y Ezequías hijo de Salum y Amasa hijo de Hadlai, contra los que venían de la guerra.

13 Y les dijeron: No traigáis aquí a los cautivos, porque "el pecado contra Jehová estará sobre nosotros. Vosotros tratáis de añadir sobre nuestros pecados y sobre nuestras culpas, siendo ya muy grande nuestro delito y el furor de la ira sobre Israel.

14 Entonces el ejército dejó los cautivos y el botín delante de los príncipes y de toda la multitud.

15 Y se levantaron los hombres nombrados, y tomaron a los cautivos y vistieron del botín a todos los que estaban desnudos; y los

vistieron y los calzaron, y les dieron de "comer y de beber, y los ungieron, y condujeron en asnos a todos los débiles y los llevaron hasta Jericó, ciudad de las palmeras, cerca de sus hermanos; y ellos volvieron a Samaria.

16 En aquel tiempo el rey Acaz envió a *pedir* a los reyes de Asiria que le ayudasen;

17 porque también los edomitas habían venido de nuevo y habían atacado a los de Judá y habían llevado cautivos.

18 Asimismo, los filisteos habían invadido las ciudades de la llanura y al sur de Judá, y habían tomado Bet-semes, y Ajalón, y Gederot, y Soco con sus aldeas, Timna también con sus aldeas y Gimzo con sus aldeas; y habitaron en ellas.

19 Porque Jehová había humillado a Judá por causa de Acaz, rey de Israel, por cuanto él había permitido el desenfreno en Judá y había pecado gravemente contra Jehová.

20 Y vino contra él Tiglat-pileser, rey de Asiria, y lo afligió en vez de fortalecerlo.

21 Aunque "Acaz había tomado una porción *del tesoro* de la casa de Jehová, y de la casa real y de las de los príncipes, para dar al rey de Asiria, pero él no le ayudó.

22 Además el rey Acaz, en el tiempo de su angustia, añadió mayor pecado contra Jehová;

23 porque ofreció sacrificios a los dioses de Damasco que le habían derrotado, y dijo: Puesto que

11 a DyC 101:79.

13 a GEE Pecado.

15 a Prov. 25:21.

21 a 2 Rey. 16:8-9.

los dioses de los reyes de Siria les ayudan, yo también haré sacrificios a ellos para que me ayuden; pero éstos fueron la causa de su “ruina y la de todo Israel.

24 Además de eso, recogió Acaz los utensilios de la casa de Dios, y los hizo pedazos, y cerró las puertas de la casa de Jehová y se hizo altares en Jerusalén en todos los rincones.

25 Hizo también lugares altos en todas las ciudades de Judá, para quemar incienso a los dioses ajenos, provocando así a ira a Jehová, el Dios de sus padres.

26 Los demás de sus hechos y todos sus caminos, los primeros y los postreros, he aquí, están escritos en el libro de los reyes de Judá y de Israel.

27 Y durmió Acaz con sus padres, y lo sepultaron en la ciudad de Jerusalén; pero no le pusieron en los sepulcros de los reyes de Israel; y reinó en su lugar su hijo Ezequías.

CAPÍTULO 29

Ezequías reina con rectitud y restablece la adoración a Jehová — Los levitas limpian la casa de Jehová y la santifican — Los sacerdotes ofrecen sacrificios y hacen reconciliación y expiación por el pueblo — Ezequías y todo el pueblo adoran a Jehová y alaban su nombre.

Y “EZEQUÍAS comenzó a reinar cuando tenía veinticinco años, y

reinó veintinueve años en Jerusalén. El nombre de su madre era Abías, hija de Zacarías.

2 E hizo lo recto ante los ojos de Jehová, conforme a todas las cosas que había hecho David, su padre.

3 En el primer año de su reinado, en el mes primero, abrió las puertas de la casa de Jehová y las reparó.

4 E hizo venir a los sacerdotes y a los levitas, y los reunió en la plaza oriental.

5 Y les dijo: ¡Oídmme, levitas! Santificaos ahora, y santificad la casa de Jehová, el Dios de vuestros padres, y sacad del lugar santo la “inmundicia.

6 Porque nuestros padres se han rebelado y han hecho lo malo ante los ojos de Jehová nuestro Dios; y le han abandonado, y han apartado sus ojos del tabernáculo de Jehová y le han vuelto la espalda.

7 Y aun han cerrado las puertas del pórtico, y han apagado las lámparas, y no han quemado incienso ni han ofrecido holocausto en el lugar santo al Dios de Israel.

8 Por tanto, la ira de Jehová ha venido sobre Judá y Jerusalén, y los ha entregado a turbación, a horror y a escarnio, como lo veis vosotros con vuestros propios ojos.

9 Y he aquí, nuestros padres han caído a espada, y nuestros hijos, y nuestras hijas y nuestras esposas están en cautiverio por esto.

10 Ahora, pues, yo he determinado en mi corazón hacer convenio con Jehová, el Dios de Israel, para que aparte de nosotros el furor de su ira.

11 Hijos míos, no seáis ahora negligentes, porque Jehová os "ha escogido a vosotros para que estéis delante de él, y le serváis, y seáis sus siervos y le queméis incienso.

12 Entonces los levitas se levantaron, Mahat hijo de Amasai, y Joel hijo de Azarías, de los hijos de Coat; y de los hijos de Merari, Cis hijo de Abdi y Azarías hijo de Jehalelel; y de los hijos de Gersón, Joa hijo de Zima y Edén hijo de Joa;

13 y de los hijos de Elizafán, Simri y Jehiel; y de los hijos de Asaf, Zacarías y Matanías;

14 y de los hijos de Hemán, Jehiel y Simei; y de los hijos de Jedutún, Semaías y Uziel.

15 Y éstos reunieron a sus hermanos, y se "santificaron y entraron, conforme al mandamiento del rey según las palabras de Jehová, para limpiar la casa de Jehová.

16 Y entraron los sacerdotes dentro de la casa de Jehová para limpiarla, y sacaron toda la inmundicia que hallaron en el templo de Jehová al atrio de la casa de Jehová; y de allí los levitas la llevaron fuera al torrente Cedrón.

17 Y comenzaron la santificación el primero del mes primero, y a los ocho días del mismo mes

vinieron al pórtico de Jehová; y santificaron la casa de Jehová en ocho días, y terminaron en el día dieciséis del mes primero.

18 Entonces fueron ante el rey Ezequías y le dijeron: Ya hemos limpiado toda la casa de Jehová, el altar del holocausto y todos sus utensilios, y la mesa de la proposición con todos sus utensilios.

19 Asimismo, hemos preparado y santificado todos los utensilios que en su infidelidad había desechado el rey Acáz, cuando reinaba; y he aquí, están delante del altar de Jehová.

20 Y levantándose de mañana, el rey Ezequías reunió a los principales de la ciudad y subió a la casa de Jehová.

21 Y trajeron siete novillos, y siete carneros, y siete corderos y siete machos cabríos "como ofrenda por el pecado, por el reino, y por el santuario y por Judá. Y dijo a los sacerdotes, hijos de Aarón, que los ofreciesen sobre el altar de Jehová.

22 Mataron, pues, los novillos, y los sacerdotes recibieron la sangre y la esparcieron sobre el altar; mataron luego los carneros y esparcieron la sangre sobre el altar; asimismo mataron los corderos y esparcieron la sangre sobre el altar.

23 Y trajeron los machos cabríos de la ofrenda por el pecado delante del rey y de la congregación, y pusieron sus manos sobre ellos;

24 y los sacerdotes los mataron

e hicieron ofrenda por el pecado con la sangre de ellos sobre el altar, para "hacer expiación por todo Israel, porque el rey mandó ofrecer el holocausto y la ofrenda por el pecado a favor de todo Israel.

25 Puso también a los levitas en la casa de Jehová con címbalos, con salterios y con arpas, conforme al mandamiento de David y de Gad, el "vidente del rey, y del profeta Natán, porque aquel mandamiento procedía de Jehová por medio de sus profetas.

26 Y los levitas estaban con los instrumentos de David, y los sacerdotes con trompetas.

27 Entonces mandó Ezequías ofrecer el holocausto en el altar; y al tiempo que comenzó el holocausto, comenzó también el cántico de Jehová, con las trompetas y los instrumentos de David, rey de Israel.

28 Y toda la congregación adoraba, y los cantores cantaban y las trompetas sonaban; todo esto *duró* hasta consumirse el holocausto.

29 Y cuando esto terminó, el rey y todos los que con él estaban se inclinaron y adoraron.

30 Entonces el rey Ezequías y los principales dijeron a los levitas que alabasen a Jehová con las palabras de David y de Asaf, el vidente; y ellos alabaron con gran alegría, y se inclinaron y adoraron.

31 Y respondiendo Ezequías, dijo: Vosotros os habéis consagrado ahora a Jehová; acercaos,

pues, y presentad sacrificios y "ofrendas de acción de gracias en la casa de Jehová. Y la congregación presentó sacrificios y ofrendas de acción de gracias, y todos los generosos de corazón trajeron holocaustos.

32 Y el número de los holocaustos que trajo la congregación fue de setenta novillos, cien carneros y doscientos corderos; todo para el holocausto de Jehová.

33 Y las ofrendas consagradas fueron seiscientos novillos y tres mil ovejas.

34 Pero los sacerdotes eran pocos y no bastaban para desollar los holocaustos, y sus hermanos los levitas les ayudaron hasta que acabaron la obra, y hasta que los sacerdotes se santificaron, porque los levitas fueron más rectos de corazón para santificarse que los sacerdotes.

35 Así, pues, hubo abundancia de holocaustos, con la grasa de "las ofrendas de paz y las ^blibaciones para cada holocausto. Y así quedó restablecido el servicio de la casa de Jehová.

36 Y se alegró Ezequías y todo el pueblo de que Dios hubiese preparado al pueblo, porque la cosa fue hecha súbitamente.

CAPÍTULO 30

Ezequías invita a todo Israel a una Pascua solemne en Jerusalén — Algunos aceptan el llamado, pero otros se ríen, burlándose de él — Los

24 a Lev. 1:4.

25 a GEE Vidente.

31 a Lev. 7:12.

35 a Lev. 3:1.

b Núm. 15:7.

israelitas fieles adoran a Jehová en Jerusalén.

ENVIÓ después Ezequías por todo Israel y Judá, y también escribió cartas a Efraín y a Manasés para que viniesen a Jerusalén a la casa de Jehová, a fin de celebrar la "Pascua a Jehová Dios de Israel.

2 Y el rey había tomado consejo con sus príncipes y con toda la congregación en Jerusalén, para celebrar la Pascua en el mes segundo,

3 porque no la habían podido celebrar a su debido "tiempo, por cuanto los sacerdotes no se habían santificado suficientemente, ni el pueblo se había reunido en Jerusalén.

4 Esto agradó al rey y a toda la congregación.

5 Y determinaron hacer pasar pregón por todo Israel, desde Beerseba hasta Dan, para que viniesen a celebrar en Jerusalén la Pascua a Jehová Dios de Israel, porque en mucho tiempo no la habían celebrado como está escrito.

6 Fueron, pues, mensajeros con cartas de parte del rey y de sus príncipes por todo Israel y Judá, como el rey lo había mandado, que decían: Hijos de Israel, "volvéis a Jehová, el Dios de Abraham, de Isaac y de Israel, y él se volverá al resto de vosotros que habéis escapado de manos de los reyes de Asiria.

7 No seáis como vuestros "padres ni como vuestros hermanos,

que se rebelaron contra Jehová, el Dios de sus padres, y él los entregó a desolación, como vosotros veis.

8 No endurezcáis, pues, ahora vuestra cerviz como vuestros padres; "someteos a Jehová y venid a su santuario, el cual él ha santificado para siempre; y servid a Jehová vuestro Dios, y el furor de su ira se apartará de vosotros.

9 Porque si os volvéis a Jehová, vuestros hermanos y vuestros hijos hallarán misericordia delante de los que los tienen cautivos y volverán a esta tierra; porque Jehová vuestro Dios es clemente y "misericordioso, y no apartará de vosotros su rostro, si vosotros os volvéis a él.

10 Y sucedió que los mensajeros pasaron de ciudad en ciudad por la tierra de Efraín y Manasés, hasta Zabulón; pero se reían y se burlaban de ellos.

11 Con todo eso, algunos hombres de Aser, y de Manasés y de Zabulón se humillaron y vinieron a Jerusalén.

12 En Judá también estuvo la mano de Dios para darles un solo corazón para cumplir el mandato del rey y de los príncipes, conforme a la palabra de Jehová.

13 Y se reunió en Jerusalén mucha gente, una gran congregación, para celebrar la fiesta de los panes sin levadura en el mes segundo.

14 Y se levantaron y quitaron los altares que había en Jerusalén; y quitaron también todos los

30 1 a GEE Pascua.

3 a Es decir, en el primer mes, como era

requerido.

6 a Joel 2:12-13.

7 a GEE Tradiciones.

8 a Mos. 3:19.

9 a GEE Misericordia, misericordioso.

altares de incienso y los echaron al torrente Cedrón.

15 Entonces sacrificaron *el cordero* de la Pascua, a los catorce días del mes segundo; y los sacerdotes y los levitas, llenos de vergüenza, se santificaron y llevaron los holocaustos a la casa de Jehová.

16 Y se pusieron en sus puestos según su costumbre, conforme a la ley de Moisés, varón de Dios. Los sacerdotes rociaban la sangre *que recibían* de manos de los levitas.

17 Porque había muchos en la congregación que no se habían santificado, y por eso los levitas estaban a cargo del sacrificio del cordero de la Pascua por todos los que no se habían purificado, para santificarlos a Jehová.

18 Porque una gran multitud del pueblo de Efraín, y de Manasés, y de Isacar y de Zabulón, no se había "purificado, y comieron la pascua no conforme a lo que está escrito. Pero Ezequías oró por ellos, diciendo: Jehová, que es bueno, perdone

19 a todo aquel que ha preparado su corazón para buscar a Dios, a Jehová, el Dios de sus padres, aunque no *esté purificado* según la purificación del santuario.

20 Y oyó Jehová a Ezequías y "sanó al pueblo.

21 Así celebraron los hijos de Israel que se hallaban en Jerusalén la fiesta de los panes sin levadura por siete días con gran

gozo; y alababan a Jehová todos los días los levitas y los sacerdotes, *cantando* con instrumentos resonantes a Jehová.

22 Y habló Ezequías al corazón de todos los levitas que tenían buen entendimiento *en el servicio* de Jehová. Y comieron *de lo sacrificado* en la fiesta durante siete días, sacrificando ofrendas de paz y dando gracias a Jehová, el Dios de sus padres.

23 Y toda aquella congregación determinó celebrar otros siete días; y celebraron otros siete días con alegría.

24 Porque Ezequías, rey de Judá, había dado a la congregación mil novillos y siete mil ovejas; y también los príncipes dieron al pueblo mil novillos y diez mil ovejas; y muchos sacerdotes se santificaron.

25 Se alegró, pues, toda la congregación de Judá, como también los sacerdotes, y los levitas y toda la congregación que había venido de Israel; asimismo los extranjeros que habían venido de la tierra de Israel y los que habitaban en Judá.

26 Y hubo gran regocijo en Jerusalén, porque desde los días de Salomón hijo de David, rey de Israel, no había habido cosa semejante en Jerusalén.

27 Se levantaron después los sacerdotes y los levitas y "bendijeron al pueblo; y la voz de ellos fue oída, y su oración llegó hasta su santa morada, al cielo.

CAPÍTULO 31

Los israelitas fieles desechan la falsa adoración de entre ellos — El pueblo paga diezmos y ofrendas — Los levitas administran los asuntos temporales — Ezequías sirve fielmente.

Y CUANDO todo esto hubo terminado, todos los de Israel que habían estado allí salieron por las ciudades de Judá, y quebraron "las estatuas y destruyeron las imágenes de Asera, y derribaron los lugares altos y los altares por todo Judá y Benjamín, y también en Efraín y Manasés, hasta acabar con todo. Después volvieron todos los hijos de Israel a sus ciudades, cada uno a su posesión.

2 Y designó Ezequías los grupos de los sacerdotes y de los levitas conforme a sus cargos, cada uno según su oficio, a los sacerdotes y a los levitas, para el holocausto y las ofrendas de paz, para que ministrasen, diesen gracias y alabasen en las puertas de los campamentos de Jehová.

3 La contribución del rey de sus propios bienes *fue para los* "holocaustos de la mañana y de la tarde, y para los holocaustos de los días de reposo, de las lunas nuevas y de las fiestas solemnes, como está escrito en la ley de Jehová.

4 Mandó también al pueblo que habitaba en Jerusalén que diesen la porción correspondiente a los sacerdotes y a los levitas,

para que se dedicasen a la ley de Jehová.

5 Y cuando este edicto fue divulgado, los hijos de Israel dieron muchas primicias de grano, vino, aceite, miel y de todos los frutos de la tierra; y trajeron asimismo en abundancia los "diezmos de todas las cosas.

6 También los hijos de Israel y de Judá, que habitaban en las ciudades de Judá, dieron del mismo modo los diezmos de las vacas y de las ovejas; y trajeron los diezmos de lo consagrado, de las cosas que habían prometido a Jehová su Dios, y lo juntaron en montones.

7 En el mes tercero comenzaron a formar aquellos montones, y en el mes séptimo terminaron.

8 Y Ezequías y los principales vinieron y vieron los montones, y bendijeron a Jehová y a su pueblo Israel.

9 Y preguntó Ezequías a los sacerdotes y a los levitas acerca de los montones.

10 Y le respondió el sumo sacerdote Azarías, de la casa de Sadoc, y dijo: Desde que comenzaron a traer la ofrenda a la casa de Jehová, hemos comido y nos hemos saciado, y nos ha sobrado mucho, porque Jehová ha bendecido a su pueblo, y ha quedado esta abundancia.

11 Entonces mandó Ezequías que preparasen almacenes en la casa de Jehová; y los prepararon.

12 Y llevaron fielmente las primicias y los diezmos y las cosas

31 1a HEB pilares o postes; es decir, símbolos de

idolatría.
3a Núm. 28:3-10.

5a GEE Diezmar, diezmo.

consagradas; y a cargo de ello estaban Conanías, el levita, el principal, y Simeí, su hermano, el segundo.

13 Y Jehiel, y Azazías, y Nahat, y Asael, y Jerimot, y Jozabad, y Eliel, e Ismaquías, y Mahat y Benaía fueron capataces bajo el mando de Conanías y de Simeí, su hermano, por mandamiento del rey Ezequías y de Azarías, principal de la casa de Dios.

14 Y Coré hijo de Imna, el levita, guardia de la puerta oriental, tenía a su cargo las ofrendas voluntarias para Dios, y la distribución de las ofrendas a Jehová y las cosas santísimas.

15 Y junto a él estaban Edén, y Miniamín, y Jesúa, y Semaías, Amarías y Secanías, en las "ciudades de los sacerdotes, en sus oficios establecidos, para dar a sus hermanos conforme a sus grupos, tanto al mayor como al menor,

16 a los hombres anotados por sus genealogías, de "tres años arriba, a todos los que entraban en la casa de Jehová, su porción diaria por su servicio, según sus oficios, conforme a sus grupos.

17 También a los sacerdotes registrados por sus genealogías según sus casas paternas, y a los levitas de edad de veinte años arriba, conforme a sus oficios en sus grupos.

18 Eran registrados por sus genealogías con todos sus niños pequeños, y sus esposas, y sus

hijos y sus hijas, de toda la congregación, porque en sus oficios establecidos se consagraban con santidad.

19 Del mismo modo, de entre los hijos de Aarón, los sacerdotes, que estaban en "los campos alrededor de sus ciudades, por todas las ciudades, había hombres designados por nombre para dar porciones a todos los hombres de entre los sacerdotes y a todos los levitas registrados por sus genealogías.

20 De esta manera hizo Ezequías en todo Judá; y ejecutó lo bueno, y lo recto y lo verdadero delante de Jehová su Dios.

21 Y todo cuanto emprendió en el servicio de la casa de Dios, y en la ley y en los mandamientos, para buscar a su Dios, lo hizo de todo corazón y fue prosperado.

CAPÍTULO 32

Senaquerib invade Judá y sitia las ciudades — Senaquerib blasfema contra Jehová — Isaías y Ezequías oran y un ángel destruye a los líderes de los ejércitos asirios — Ezequías reina con rectitud a pesar de algunas faltas.

DESPUÉS de estas cosas y de esta fidelidad, vino Senaquerib, rey de los asirios, e invadió a Judá y acampó contra las ciudades fortificadas con la intención de conquistarlas.

2 Al ver Ezequías que Senaquerib

15 a Josué 21:8-9.
16 a Es decir, probablemente treinta.

1 Cró. 23:3.
19 a O sea, el campo abierto.

Lev. 25:32-34.

había llegado y que se proponía combatir a Jerusalén,

3 tomó consejo con sus oficiales y con sus hombres valientes para cortar el agua de las fuentes que estaban fuera de la ciudad; y ellos le apoyaron.

4 Se reunió, pues, mucho pueblo, y cortaron el agua de todas las fuentes y la del arroyo que corría por en medio del territorio, diciendo: ¿Por qué han de hallar los reyes de Asiria mucha agua cuando vengan?

5 Así Ezequías cobró fuerzas y edificó todos ^alos muros caídos, e hizo alzar las torres y otro muro por fuera; fortificó además el ^bMilo en la ciudad de David, e hizo muchas lanzas y muchos escudos.

6 Y puso capitanes de guerra sobre el pueblo, y los hizo reunir en la plaza de la puerta de la ciudad y les habló al corazón, diciendo:

7 Esforzaos y animaos; no temáis ni tengáis miedo del rey de Asiria, ni de toda su multitud que con él *viene*, porque ^a“más hay con nosotros que con él.

8 Con él está el brazo de la carne, pero con nosotros está Jehová, nuestro Dios, para ayudarnos y pelear nuestras ^a“batallas. Y el pueblo tuvo confianza en las palabras de Ezequías, rey de Judá.

9 Después de esto, Senaquerib, rey de los asirios, mientras sitiaba Laquis, y con él todas sus fuerzas,

envió sus siervos a Jerusalén, a Ezequías, rey de Judá, y a todos los de Judá que estaban en Jerusalén, diciendo:

10 Así ha dicho Senaquerib, rey de los asirios: ¿En quién confiáis vosotros al resistir el sitio en Jerusalén?

11 ¿No os engaña Ezequías para entregaros a la muerte por hambre y por sed, diciendo: Jehová, nuestro Dios, nos libraré de la mano del rey de Asiria?

12 ¿No ha quitado el mismo Ezequías sus lugares ^a“altos y sus altares, y ha dicho a Judá y a Jerusalén: Sólo delante de este altar adoraréis, y sobre él quemaréis incienso?

13 ¿No sabéis lo que yo y mis padres hemos hecho a todos los pueblos de la tierra? ¿Pudieron los dioses de las naciones de aquellas tierras librar su tierra de mis manos?

14 ¿Qué *dios* hubo de todos los dioses de aquellas naciones que destruyeron mis padres, que pudiese salvar a su pueblo de mis manos? ¿Cómo podrá vuestro Dios libraros de mis manos?

15 Ahora, pues, no os engañe Ezequías ni os persuada de ese modo, ni le creáis; que si ningún dios de todas aquellas naciones y reinos pudo librar a su pueblo de mis manos ni de las manos de mis padres, ¿cuánto menos vuestro Dios os podrá librar de mis manos?

16 Esto y otras cosas más

32 ^a 2 Cró. 25:23.

^b La raíz en hebreo da a entender un relleno, una terraza

o elevación como parte de una estructura para la defensa. 2 Sam. 5:9.

7 a 2 Rey. 6:16.

8 a DyC 98:33-38; 105:14.

12 a 2 Cró. 31:1.

hablaron sus siervos contra Jehová Dios, y contra su siervo Ezequías.

17 Además de todo esto, escribió cartas en las que blasfemaba a Jehová, el Dios de Israel, y hablaba contra él, diciendo: Así como los dioses de las naciones de los países no pudieron librar a su pueblo de mis manos, tampoco el Dios de Ezequías librará al suyo de mis manos.

18 Y clamaron a gran voz "en judaico al pueblo de Jerusalén que estaba sobre los muros, para espantarlos y aterrorizarlos, a fin de poder tomar la ciudad.

19 Y hablaron contra el Dios de Jerusalén, como contra los dioses de los pueblos de la tierra, que son obra de manos de hombres.

20 Pero el rey Ezequías y el profeta Isaías hijo de Amoz oraron con respecto a esto, y clamaron al cielo.

21 Y Jehová envió un "ángel, el cual hirió a todo hombre fuerte y valiente, y a los jefes y capitanes en el campamento del rey de Asiria. Por tanto, éste volvió a su tierra avergonzado; y al entrar en el templo de su dios, allí lo mataron a espada los que habían salido de sus lomos.

22 Así salvó Jehová a Ezequías y a los habitantes de Jerusalén de las manos de Senaquerib, rey de Asiria, y de las manos de todos; y les dio reposo por todas partes.

23 Y muchos trajeron a Jerusalén ofrenda a Jehová, y ricos presentes a Ezequías, rey de Judá;

y éste fue engrandecido delante de todas las naciones después de esto.

24 En aquel tiempo Ezequías enfermó de muerte; y oró a Jehová, quien le respondió y le dio una "señal.

25 Mas Ezequías no correspondió al bien que le había sido hecho, sino que se enaltecó su corazón; y vino la ira contra él, y contra Judá y Jerusalén.

26 Sin embargo, Ezequías, después de haberse enaltecido su corazón, se humilló, él y los habitantes de Jerusalén; y no vino sobre ellos la ira de Jehová en los días de Ezequías.

27 Y tuvo Ezequías muchísimas riquezas y gloria; e hizo para sí tesoros de plata y de oro, y de piedras preciosas, y de especias, y de escudos y de toda clase de objetos deseables.

28 Asimismo hizo depósitos para los productos de grano, y del vino y del aceite, y establos para toda clase de ganado y refugios para los rebaños.

29 Y adquirió también ciudades, y hatos de ovejas y de vacas en abundancia, porque Dios le había dado muchísimas posesiones.

30 Y este mismo Ezequías tapó la "salida superior de las aguas de Gihón y las condujo hacia abajo y hacia el occidente de la ciudad de David. Y fue prosperado Ezequías en todo lo que hizo.

31 Pero en *el asunto* de los mensajeros de los príncipes de Babilonia, que enviaron a él para saber

18 a 2 Rey. 18:28-35.

21 a 2 Rey. 19:35-37.

24 a 2 Rey. 20:8-11.

30 a 2 Rey. 20:20.

del prodigio que había acontecido en aquella tierra, Dios lo dejó para "probarle, para conocer todo lo que estaba en su corazón.

32 Los demás hechos de "Ezequías y sus misericordias, he aquí, todo está escrito en la profecía del profeta Isaías, hijo de Amoz, en el libro de los reyes de Judá y de Israel.

33 Y durmió Ezequías con sus padres, y lo sepultaron en el lugar más prominente de los sepulcros de los hijos de David; y lo honraron en su muerte todo Judá y los habitantes de Jerusalén; y reinó en su lugar su hijo Manasés.

CAPÍTULO 33

Manasés reina con iniquidad y adora dioses falsos — Lo llevan cautivo a Babilonia — Se arrepiente y sirve a Jehová — Amón reina indignamente y es asesinado.

MANASÉS tenía doce años cuando comenzó a reinar, y reinó cincuenta y cinco años en Jerusalén.

2 Pero hizo lo malo ante los ojos de Jehová, conforme a las abominaciones de las naciones que Jehová había expulsado delante de los hijos de Israel.

3 Porque él reedificó los lugares altos que Ezequías, su padre, había derribado, y levantó altares a los "baales, e hizo imágenes de

Asera, y adoró a todas las huestes de los cielos y a ellos sirvió.

4 Edificó también altares en la casa de Jehová, de la cual había dicho Jehová: En Jerusalén estará mi nombre perpetuamente.

5 Edificó asimismo altares a todas las huestes de los cielos en los dos atrios de la casa de Jehová.

6 E hizo pasar a sus hijos por "fuego en el valle de los hijos de Hinom; y practicaba la adivinación y era agorero, e ^binstituyó la hechicería, y ^cconsultaba a nigromantes y espiritistas; y se excedió en hacer lo malo ante los ojos de Jehová, para provocarle a ira.

7 Además de esto, puso en la casa de Dios una imagen tallada del ídolo que había hecho, de la cual había dicho Dios a David y a su hijo Salomón: En esta casa y en Jerusalén, que yo he escogido sobre todas las tribus de Israel, pondré mi nombre para siempre;

8 y nunca más quitaré el pie de Israel de la tierra que yo entregué a vuestros padres, a condición de que guarden y hagan todas las cosas que yo les he mandado, toda la ley, y los estatutos y los decretos, por medio de Moisés.

9 Hizo, pues, Manasés extrañarse a Judá y a los habitantes de Jerusalén, para hacer "más mal que las naciones que Jehová destruyó delante de los hijos de Israel.

10 Y habló Jehová a Manasés

31 a Deut. 8:2-6;
Mos. 23:21-22.

32 a Isa. 38:1-22.

33 a Jer. 9:13-15.

GEE Baal.
6 a 2 Cró. 28:3.
b Deut. 18:10-14.
c GEE Espíritu—

Espíritus inmundos.
9 a Alma 24:30.

y a su pueblo, pero ellos “no escucharon;

11 por lo cual Jehová trajo contra ellos a los jefes del ejército del rey de los asirios, los cuales capturaron a Manasés, y lo ataron con cadenas de bronce y lo llevaron a Babilonia.

12 Y cuando fue puesto en “angustia, ^bimploró a Jehová su Dios y “se humilló grandemente en la presencia del Dios de sus padres.

13 Y cuando oró, *Dios* se conmovió y escuchó su súplica y lo llevó de nuevo a Jerusalén, a su reino. Entonces reconoció “Manasés que Jehová era Dios.

14 Después de esto edificó el muro exterior de la ciudad de David, al occidente de Gihón, en el valle, a la entrada de la puerta del Pescado; y amuralló Ofel y elevó *el muro* muy alto; y puso capitanes del ejército en todas las ciudades fortificadas de Judá.

15 Asimismo quitó los dioses ajenos, y el ídolo de la casa de Jehová, y todos los altares que había edificado en el monte de la casa de Jehová y en Jerusalén, y los echó fuera de la ciudad.

16 Reparó luego el altar de Jehová y sacrificó sobre él ofrendas de paz y de gratitud; y mandó a Judá que sirviese a Jehová Dios de Israel.

17 Pero el pueblo aún sacrificaba en los lugares altos, aunque sólo a Jehová su Dios.

18 Los demás hechos de Manasés, y su oración a su Dios y las

palabras de los “videntes que le hablaron en el nombre de Jehová, el Dios de Israel, he aquí, todo está en los registros de los reyes de Israel.

19 Y también su oración, y cómo Dios le escuchó, y todos sus pecados, y su infidelidad, y los sitios donde edificó lugares altos y las imágenes de Asera, y los ídolos que puso antes que se humillase, he aquí, estas cosas están escritas en las “palabras de los videntes.

20 Y durmió Manasés con sus padres, y lo sepultaron en su casa; y reinó en su lugar su hijo Amón.

21 Amón tenía veintidós años cuando comenzó a reinar, y reinó dos años en Jerusalén.

22 E hizo lo malo ante los ojos de Jehová, como había hecho Manasés, su padre, porque Amón ofreció sacrificios y sirvió a todos los ídolos que su padre Manasés había hecho.

23 Pero nunca se humilló delante de Jehová, como se humilló Manasés, su padre, sino que Amón aumentó su culpa.

24 Y conspiraron contra él sus siervos y lo mataron en su casa.

25 Pero el pueblo de la tierra mató a todos los que habían conspirado contra el rey Amón, y el pueblo de la tierra puso como rey en su lugar a su hijo Josías.

CAPÍTULO 34

Josías acaba con la idolatría en Judá

10 *a* Alma 5:37-39.

12 *a* GEE Adversidad.

b DyC 101:7-8.

c Alma 32:6, 12-16.

13 *a* Hel. 12:2-3.

18 *a* GEE Vidente.

19 *a* GEE Escrituras—Escrituras que se han perdido.

— *El pueblo de Judá repara la casa de Jehová — Hilcías halla el libro de la ley — Hulda, la profetisa, revela las desolaciones que vendrán sobre el pueblo — Josías y su pueblo hacen convenio de servir a Jehová.*

“Josías tenía ocho años cuando comenzó a reinar, y reinó treinta y un años en Jerusalén.

2 E hizo lo recto ante los ojos de Jehová y anduvo en los caminos de David, su padre, sin apartarse ni a la derecha ni a la izquierda.

3 A los ocho años de su reinado, siendo aún joven, comenzó a “buscar al Dios de David, su padre; y a los doce años comenzó a limpiar a Judá y a Jerusalén de los lugares altos, y de las imágenes de Asera, y de las imágenes talladas y de las imágenes de fundición.

4 Y derribaron delante de él los altares de los baales, e hizo pedazos los altares de incienso que estaban puestos encima; despedazó también las imágenes de Asera, y las imágenes talladas y las imágenes de fundición, y las redujo a polvo y esparció *el polvo* sobre los sepulcros de los que les habían ofrecido sacrificios.

5 “Quemó además los huesos de los sacerdotes sobre sus altares y limpió a Judá y a Jerusalén.

6 *Lo mismo hizo* en las ciudades de Manasés, y Efraín, y Simeón, y hasta Neftalí, y en sus lugares asolados alrededor.

7 Y cuando hubo derribado los

altares y las imágenes de Asera, y quebrado y reducido a polvo las imágenes talladas, y destruido todos los altares de incienso por toda la tierra de Israel, volvió a Jerusalén.

8 A los dieciocho años de su reinado, después de haber limpiado la tierra y la casa, envió a Safán hijo de Azalía, y a Maasías, gobernador de la ciudad, y a Joa hijo de Joacaz, el cronista, para que reparasen la casa de Jehová su Dios.

9 Y cuando ellos vinieron a Hilcías, el sumo sacerdote, le dieron el dinero que había sido traído a la casa de Jehová, que los levitas que guardaban la puerta habían recogido de mano de Manasés, y de Efraín y de todo el remanente de Israel, y de todo Judá y de Benjamín y de los habitantes de Jerusalén.

10 Y lo entregaron en manos de los que hacían la obra, que estaban a cargo de la casa de Jehová, quienes lo daban a los que hacían la obra y trabajaban en la casa de Jehová, para reparar y restaurar el templo.

11 Daban asimismo a los carpinteros y a los albañiles para que comprasen piedra de cantería, y madera para las uniones y para las vigas de las casas, las cuales habían destruido los reyes de Judá.

12 Y estos hombres procedían con honradez en la obra; y se encargaban de ellos Jahat y Abdías, levitas de los hijos de Merari, y Zacarías y Mesulam, de los hijos

de Coat, para adelantar la obra; y de los levitas, todos los diestros en instrumentos de música.

13 También *velaban* sobre los cargadores y eran los encargados de los que se ocupaban en cualquier clase de obra; y de los levitas había “escribas, y oficiales y porteros.

14 Y al sacar el dinero que había sido traído a la casa de Jehová, el sacerdote Hilcías halló el “libro de la ley de Jehová, dada por medio de Moisés.

15 Entonces Hilcías respondió al escriba Safán, diciendo: He hallado el libro de la ley en la casa de Jehová. Y dio Hilcías el libro a Safán.

16 Y Safán lo llevó al rey y le contó el asunto, diciendo: Tus siervos han cumplido todo lo que les fue encomendado.

17 Y han reunido el dinero que se halló en la casa de Jehová, y lo han entregado en manos de los encargados y en manos de los que hacen la obra.

18 Y el escriba Safán declaró al rey, diciendo: El sacerdote Hilcías me ha dado un libro. Y leyó Safán en él ante el rey.

19 Y aconteció que cuando el rey oyó las palabras de la ley, rasgó sus vestidos

20 y mandó a Hilcías y a Ahicam hijo de Safán, y a Abdón hijo de Micaía, y a Safán, el escriba, y a Asaías, siervo del rey, diciendo:

21 Id y consultad a Jehová por mí, y por el remanente de Israel y de Judá, acerca de las palabras

del libro que se ha hallado; porque grande es la ira de Jehová que ha caído sobre nosotros, por cuanto nuestros padres no han guardado la palabra de Jehová, para hacer conforme a todo lo que está escrito en este “libro.

22 Entonces Hilcías y los del rey fueron a Hulda, la profetisa, esposa de Salum hijo de Ticva, hijo de Hasra, guarda de las vestimentas, la que moraba en Jerusalén, en el segundo sector; y le dijeron las palabras antedichas.

23 Y ella les respondió: Jehová, el Dios de Israel, ha dicho así: Decid al hombre que os ha enviado a mí:

24 Así dice Jehová: He aquí, voy a traer el mal sobre este lugar y sobre sus moradores, *si*, todas las “maldiciones que están escritas en el libro que han leído ante el rey de Judá,

25 por cuanto me han dejado y han quemado incienso a dioses ajenos, para provocarme a ira con todas las obras de sus manos; por tanto, se derramará mi ira sobre este lugar y no se apagará.

26 Pero al rey de Judá, que os ha enviado a consultar a Jehová, así le diréis: Jehová, el Dios de Israel, ha dicho así: *En cuanto a las palabras que has oído,*

27 porque tu corazón se enterneció, y te humillaste delante de Dios al oír sus palabras sobre este lugar y sobre sus moradores, y te humillaste delante de mí, y rasgaste tus vestidos y lloraste en

13 a GEE Escriba.

14 a GEE Escrituras—Las Escrituras deben

preservarse.

21 a Deut. 6:6-8; 1 Ne. 15:23-24.

24 a GEE Maldecir, maldiciones.

mi presencia, yo también te he oído, dice Jehová.

28 He aquí que yo te recogeré con tus padres, y serás recogido en tu sepulcro en paz, y tus ojos no verán todo el mal que yo voy a traer sobre este lugar y sobre los moradores de él. Y ellos refirieron al rey la respuesta.

29 Entonces el rey envió y reunió a todos los ancianos de Judá y de Jerusalén.

30 Y subió el rey a la casa de Jehová, y con él todos los hombres de Judá, y los moradores de Jerusalén, y los sacerdotes, y los levitas y todo el pueblo, desde el mayor hasta el menor; y ^aleyó a oídos de ellos todas las palabras del libro del convenio que había sido hallado en la casa de Jehová.

31 Y el rey se puso de pie en su sitio e hizo ^aconvenio delante de Jehová de ^bcaminar en pos de Jehová y de guardar sus mandamientos, y sus testimonios y sus estatutos, con todo su corazón y con toda su alma, para poner por obra las palabras del convenio que estaban escritas en aquel libro.

32 E hizo que se comprometieran *a ello* todos los que se hallaban en Jerusalén y en Benjamín; y los moradores de Jerusalén hicieron conforme al convenio de Dios, el Dios de sus padres.

33 Y quitó Josías todas las abominaciones de todas las tierras

de los hijos de Israel, e hizo que todos los que se hallaban en Israel sirviesen a Jehová su Dios. Y mientras él vivió, no se apartaron de ir en pos de Jehová, el Dios de sus padres.

CAPÍTULO 35

Josías y todo Judá celebran una Pascua solemne — Josías muere a manos de los egipcios en Meguido.

Y JOSÍAS celebró la ^aPascua a Jehová en Jerusalén, y sacrificaron la Pascua a los ^bcatorce días del mes primero.

2 Y puso a los sacerdotes en sus oficios y los alentó en el servicio de la casa de Jehová.

3 Y dijo a los levitas que ^aenseñaban a todo Israel y que estaban dedicados a Jehová: Poned el arca santa en la casa que edificó Salomón hijo de David, rey de Israel, para que no la carguéis más sobre los hombros. Servid ahora a Jehová vuestro Dios y a su pueblo Israel.

4 Y preparaos según vuestras casas paternas, por vuestros ^agrupos, conforme a lo ^bescrito por David, rey de Israel, y a lo escrito por Salomón, su hijo.

5 ^aEstad en el lugar santo según los grupos de las casas paternas de vuestros hermanos, los hijos del pueblo, y *según* la parte de la casa paterna de los levitas.

30 *a* Mos. 2:1.

31 *a* HEB *berit*: convenio, pacto, alianza.
GEE Convenio (pacto).

b GEE Andar, andar con Dios.

35 1 *a* 2 Rey. 23:21–23.

GEE Pascua.

b Éx. 12:3–17.

3 *a* Deut. 33:8–11.

4 *a* 1 Cró. 24:1–31.

b 2 Cró. 8:14–16.

5 *a* DyC 101:21–22.

6 Sacrificad luego la Pascua, y ^asantificaos, y ^bpreparad a vuestros hermanos para que hagan conforme a la palabra de Jehová *dada* por medio de Moisés.

7 Y el rey Josías dio a los del pueblo corderos y cabritos de los rebaños, en número de treinta mil, y tres mil novillos, todo para la Pascua, para todos los que se hallaban presentes; esto *provenía* de los bienes del rey.

8 También sus principales dieron con liberalidad al pueblo, y a los sacerdotes y a los levitas. Hilcías, y Zacarías y Jehiel, oficiales de la casa de Dios, dieron a los sacerdotes, para las ofrendas de la Pascua, dos mil seiscientas *ovejas* y trescientos novillos.

9 Asimismo Conanías, y Semaiás y Natanael, sus hermanos, y Hasabías, y Jehiel y Josabad, oficiales de los levitas, dieron a los levitas para los sacrificios de la Pascua cinco mil *ovejas* y quinientos novillos.

10 Así fue preparado el servicio, y los sacerdotes se colocaron en sus puestos, y asimismo los levitas en sus grupos, conforme al mandato del rey.

11 Y sacrificaron la Pascua; y los sacerdotes rociaban *la sangre* recibida de manos de los levitas, y los levitas *desollaban los animales*.

12 Tomaron luego del holocausto, para dar conforme a los grupos de las casas paternas de los hijos del pueblo, a fin de que

ofreciesen a Jehová, según está escrito en el libro de Moisés; y asimismo *tomaron* de los novillos.

13 Y asaron la Pascua al fuego según la ordenanza; pero lo que había sido santificado *lo cocieron* en ollas, en calderos y sartenes, y *lo repartieron* rápidamente a todo el pueblo.

14 Y después prepararon para sí y para los sacerdotes, porque los sacerdotes, hijos de Aarón, estuvieron ocupados hasta la noche en el sacrificio de los holocaustos y de la grasa; por tanto, los levitas prepararon para sí y para los sacerdotes, hijos de Aarón.

15 Asimismo los cantores, los hijos de Asaf, estaban en su puesto, conforme al mandato de David, y de Asaf, y de Hemán y de Jedutún, el *vidente del rey*; también los porteros estaban en cada puerta; y no era menester que se apartasen de su ministerio, porque sus hermanos los levitas preparaban para ellos.

16 Así fue preparado todo el servicio de Jehová en aquel día, para celebrar la Pascua y para ofrecer los holocaustos sobre el altar de Jehová, conforme al mandato del rey Josías.

17 Y los hijos de Israel que se hallaban allí celebraron la Pascua en aquel tiempo, y la fiesta de los panes sin levadura, durante siete días.

18 No se había celebrado una Pascua como ésta en Israel desde los días del profeta Samuel; ni ningún rey de Israel celebró una

Pascua tal como la que celebró el rey Josías, y los sacerdotes y los levitas, y todo Judá e Israel, los que se hallaban allí, y los moradores de Jerusalén.

19 Esta Pascua fue celebrada en el año dieciocho del reinado de Josías.

20 Después de todas estas cosas, tras haber reparado Josías la casa, Neco, rey de Egipto, subió para hacer la guerra en Carquemis, junto al Éufrates; y salió Josías contra él.

21 Pero éste le envió mensajeros, diciendo: ¿Qué tengo yo contigo, oh rey de Judá? Yo no vengo contra ti hoy, sino contra la casa que me hace la guerra; y Dios me ha dicho que me apesure. Deja de oponerte a Dios, que está conmigo, para que él no te destruya.

22 Pero Josías no se retiró, sino que se disfrazó para darle batalla; y no atendió a las palabras de Neco, que venían de la boca de Dios; y vino a darle batalla en el valle de Meguido.

23 Y los arqueros tiraron contra el rey Josías; y dijo el rey a sus siervos: Sacadme de aquí, porque estoy gravemente herido.

24 Entonces sus siervos lo sacaron de aquel carro, y lo pusieron en el segundo carro que tenía y lo llevaron a Jerusalén, donde murió; y lo sepultaron en los sepulcros de sus padres. Y todo Judá y Jerusalén hicieron duelo por Josías.

25 Y Jeremías ^acantó una lamentación en memoria de Josías, y

todos los cantores y las cantoras recitan sus lamentaciones sobre Josías hasta hoy; y las establecieron como tradición en Israel, las cuales están escritas en las Lamentaciones.

26 Los demás hechos de Josías y sus obras piadosas, conforme a lo que está escrito en la ley de Jehová,

27 y sus hechos, los primeros y los postreros, he aquí, están escritos en el libro de los reyes de Israel y de Judá.

CAPÍTULO 36

Varios reyes gobiernan en Judá — Nabucodonosor invade Judá y hace rey a Sedequías — Sedequías se rebela, el pueblo rechaza a los profetas, y los caldeos queman el templo y destruyen Jerusalén — Ciro de Persia decreta la construcción del templo.

ENTONCES el pueblo de la tierra tomó a Joacaz hijo de Josías, y le hicieron rey en lugar de su padre en "Jerusalén.

2 Joacaz tenía veintitrés años cuando comenzó a reinar, y reinó tres meses en Jerusalén.

3 Y el rey de Egipto lo destituyó en Jerusalén, e impuso a la tierra un tributo de cien talentos de plata y uno de oro.

4 Y el rey de Egipto puso a Eliaquim, hermano de Joacaz, como rey sobre Judá y Jerusalén, y le cambió el nombre por el de Joacim; y a su hermano

Joacaz, lo tomó Neco y lo "llevó a Egipto.

5 Joacim tenía veinticinco años cuando comenzó a reinar, y reinó once años en Jerusalén; e hizo lo malo ante los ojos de Jehová su Dios.

6 Y subió contra él "Nabucodonosor, rey de Babilonia, y lo ató con ^bcadenas de bronce y lo llevó a Babilonia.

7 También llevó Nabucodonosor a Babilonia algunos de los utensilios de la casa de Jehová, y los puso en su templo en Babilonia.

8 Los demás hechos de Joacim, y las abominaciones que hizo y lo que se halló contra él, he aquí, están escritos en el libro de los reyes de Israel y de Judá; y reinó en su lugar "Joaquín, su hijo.

9 Joaquín tenía "ocho años cuando comenzó a reinar, y reinó tres meses y diez días en Jerusalén; e hizo lo malo ante los ojos de Jehová.

10 Al cabo de un año el rey Nabucodonosor envió y lo hizo llevar a "Babilonia con los utensilios preciosos de la casa de Jehová; y puso a ^bSedequías, su hermano, como rey sobre Judá y Jerusalén.

11 Sedequías tenía veintiún años cuando comenzó a reinar, y reinó once años en Jerusalén.

12 E hizo lo malo ante los ojos

de Jehová su Dios, y no se humilló delante del profeta "Jeremías, *que le hablaba* de parte de Jehová.

13 Se rebeló asimismo contra Nabucodonosor, quien le había hecho jurar *fidelidad* por Dios; y endureció su cerviz y obstinó su corazón, para no volverse a Jehová, el Dios de Israel.

14 Y también todos los principales sacerdotes y el pueblo aumentaron la iniquidad, siguiendo todas las "abominaciones de las naciones y contaminando la casa de Jehová, la cual él había santificado en Jerusalén.

15 Y Jehová, el Dios de sus padres, "envió a ellos palabra por medio de sus ^bmensajeros levantándose de mañana y enviando, porque él tenía misericordia de su pueblo y de su morada.

16 Pero ellos "se mofaban de los mensajeros de Dios y menospreciaban sus palabras, burlándose de sus ^bprofetas, hasta que subió la ira de Jehová contra su pueblo, y que no hubo ya remedio.

17 Por lo cual trajo contra ellos al rey de los caldeos, que "mató a espada a sus jóvenes en la casa de su santuario, sin perdonar joven, ni doncella, ni anciano ni decrepito; a todos los entregó en sus manos.

18 Asimismo, todos los utensilios de la casa de Dios, grandes

4a Ezeq. 19:1-4.

6a 2 Rey. 24:1-20.

b Ezeq. 19:9.

8a O sea, Jeconías o

Conías.

1 Cró. 3:16;

Jer. 22:24.

9a Es decir,

probablemente dieciocho.

2 Rey. 24:8, 15.

10a GEE Babel, Babilonia.

b GEE Sedequías.

12a Jer. 21:1-7.

GEE Jeremías.

14a 1 Ne. 1:13, 19.

15a Jer. 44:4-6;

DyC 133:71.

b 1 Ne. 1:4, 18.

GEE Profeta.

16a GEE Persecución,

perseguir.

b Hel. 13:24-30.

17a Lam. 2:21.

y chicos, los tesoros de la casa de Jehová y los tesoros del rey y de sus oficiales, todo lo llevó a Babilonia.

19 Y quemaron la casa de Dios, y derribaron el muro de Jerusalén, y prendieron fuego a todos sus palacios y destruyeron todos sus objetos deseables.

20 Y a los que escaparon de la espada los llevó cautivos a “Babilonia, donde fueron siervos de él y de sus hijos hasta que vino el reino de los persas,

21 para que se cumpliese la palabra de Jehová por boca de Jeremías, hasta que la tierra hubo gozado de su reposo sabático; porque todo el tiempo de su desolación reposó, hasta

que los “setenta años fueron cumplidos.

22 Y en el primer año de Ciro, rey de Persia, para que se cumpliese la palabra de Jehová por boca de Jeremías, Jehová despertó el espíritu de Ciro, rey de Persia, el cual hizo pregonar de palabra por todo su reino, y también por escrito, diciendo:

23 Así dice Ciro, rey de Persia: Jehová, el Dios de los cielos, me ha dado todos los reinos de la tierra, y él me ha encargado que le edifique “casa en Jerusalén, que está en Judá. El que de entre vosotros pertenezca a su pueblo, sea Jehová su Dios con él, y suba *allá*.

ESDRAS

CAPÍTULO 1

El rey Ciro, de Persia, permite a los judíos regresar a Jerusalén para construir el templo — Ciro devuelve los utensilios de la casa de Jehová que se había llevado Nabucodonosor.

YEN el primer año de “Ciro, rey de Persia, para que se cumpliese la palabra de Jehová por boca de Jeremías, Jehová despertó el espíritu de Ciro, rey de Persia, el cual hizo una proclamación por todo su reino

y también *lo hizo* por escrito, diciendo:

2 Así ha dicho Ciro, rey de Persia: Jehová, Dios de los cielos, me ha dado todos los reinos de la tierra, y él me ha encargado que le edifique una “casa en Jerusalén, que está en Judá.

3 Quien haya entre vosotros de todo su pueblo, sea Dios con él, y suba a Jerusalén que está en Judá, y edifique la casa de Jehová Dios de Israel (él es el Dios), la cual está en Jerusalén.

4 Y a todo el que haya quedado, en cualquier lugar donde

20 a GEE Israel—El esparcimiento de Israel.
21 a Jer. 25:8-12.
23 a Isa. 44:28.

[ESDRAS]
1 1 a GEE Ciro; Esdras—
El libro de Esdras.
2 a Isa. 44:28.